

COMEDIA FAMOSA.
EL HIJO PRÓDIGO.

DE TRES INGENIOS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES

Liberio, el pródigo	Experio, segundo galán
Celia, dama	Desidia, criada
Capricho, criado	Sirena, dama
Prudencio, viejo	Falsín, vejete
Lidio, hijo suyo	Músicos
Silvio, criado	

JORNADA PRIMERA

Salen Liberio y Capricho de camino y Celia deteniéndole y él enojado

LIBERIO	Cansada mujer, por Dios.	
CELIA	Liberio, vuelve a mirarme.	
LIBERIO	¡Celia!, ¿quieres no cansarme?, pues déjanos a los dos.	
CELIA	¡Que no te obligue amor tanto!	5
LIBERIO	Antes mi enojo provocas.	
CELIA	¡A qué peñas, a qué rocas no enterneciera mi llanto! Capricho, él lo hará por ti. Tenle, si yo no le obligo.	10
CAPRICHIO	Celia, como so su amigo no querrá hello por mí.	

CELIA	Ruégale tú, pues te dio con él la suerte más mano.	
CAPRICHIO	¿No ves que está muy galano para ir a rogalle yo? Déjale en fin, Cella, y trata de irte. Mi consejo toma, que, al fin, hemos de ir a Roma para ver si es Roma chata.	15 20
CELIA	Pues ¿qué en Roma puede haber que le hace olvidar mi amor?	25
CAPRICHIO	Celia, siempre fue mejor aquello que está por ver. A ver el mundo nos vamos, que es un señorón y habralle. ¿Qué hemos de her sin visitalle, tan galanes como estamos? Veremos si son allá los hombres como acá semos; y all emperador veremos, que nos le pintan acá con unas patas tan sin medida, que es cosa llana, que no hay en una sábana para helle un escaipín.	30 35 40
	Veremos, en concurción, las matronas, que si agora de mí alguna se enamora, cata a Capricho matrón. Estas sí y no pastorotas, que enseñan arremangados dos zancajos collarados que parecen pies de sota.	45

LIBERIO	Capricho, ¿qué te detienes? Veme a sacar el caballo.	50
CAPRICHIO	Volando vo como un rayo. Celia, en vano a llorar vienes. No le tiens que podricar que hoy imos a ser matrones; y aunque le hagas más salmones, no nos has de inquillotrar.	55
<i>Vase</i>		
CELIA	¿Es posible que te has de ir sin oír a quien te adora?	
LIBERIO	Celia, déjame, y di agora cuanto tienes que decir.	60
CELIA	¡Ay, amado Liberio, quién pudiera decirte mi amor todo sin cansarte! Pero diré una parte, que, aunque menos dijera, si eres hombre capaz de enternecerte, menos bastaran, sí, para vencerte. ¿No sabes que te adoro y que mi tío para tu esposa me crio a tu lado, y siempre con cuidado te amé de dueño mío?	65 70
	Mío, mas no quisiera que lo fueras, porque mi misma estrella no tuvieras. Pero, en fin, si mi amor has conocido, ¿qué finezas en mí no has despreciado? ¿Qué afectos no ha buscado mi corazón perdido, hasta llegar yo misma a aborrecerme, para seguir tu gusto en no quererme? Testigos son las plantas, que lograron tal vez la vida que los llantos míos; testigos son los ríos, que tal vez desearon de mis ojos las dos continuas fuentes, para ensoberbecer a sus corrientes.	75 80

Apenas en el tierno árbol cabía 85
 tu nombre, cuando amante lo grababa;
 todos dél los llenaba;
 y cuando le escribía:
 creced, creced –decía–, ¡oh, plantas bellas!,
 llevad en dulce nombre a las estrellas. 90
 ¿Todo esto, en fin, desprecias y te alejas
 de Egipto, de tu patria y quien te adora?
 ¿En qué te ofendo agora?
 ¿Por qué, ingrato, me dejas?
 Mas ¿qué pregunto, cuando sé mi suerte? 95
 Basta quererte yo para perderte;
 pero ya que te pierdo, y ya que el hado
 me tiene a tantos males destinada,
 dime si soy culpada
 yo en tu despecho airado; 100
 que es el consuelo de una pena ardiente
 saber que se padece injustamente.
 ¿Injúriate mi amor con obligarte?
 ¿Oféndete mi fe en obedecerte?
 ¿Es delito quererte, 105
 por dicha, o adorarte?
 Mas no será delito, no, por dicha;
 seralo en mí, sin duda, por desdicha;
 pues si no desmerece mi hermosura,
 mi honesto amor tampoco desmerece. 110
 Llévame pues y crece
 mi dicha y mi ventura.
 Llévame y no me dejes en tal calma,
 porque se vaya el cuerpo con el alma.
 Sirviéndote iré yo y pondré la boca 115
 donde tu pie veloz ponga la planta.
 Mas si congoja tanta
 tu crueldad no revoca
 ni mis afectos mueven tus enojos,
 las lágrimas te muevan de mis ojos. 120
 ¿Déjaste ya de cansarte?
 Pues si puedo responderte,

	Celia, yo no quiero verte, mira si querré llevarte. ¿Mi hermano no te enamora? Vea él qué injusto parece, que ames a quien te aborrece, despreciando a quien te adora.	125
	<i>Dentro</i>	
CAPRICHIO	Déjeme ir, válgalle el diablo.	
	<i>Dentro</i>	
SILVIO	Mi señor llama, Capricho.	130
	<i>Dentro</i>	
PRUDENCIO	¡Vuelve, vuelve!	
CAPRICHIO	Ya yo he dicho que no quiero. Bien craro habro.	
	<i>Sale Prudencio y Lidio y Silvio</i>	
PRUDENCIO	¿Dónde está Liberio?, ¿dónde? ¡Válgame el cielo! ¿Qué es esto? Pues, ¿irte quieres tan presto? ¿No me hablas, hijo? Responde.	135
CELIA	Prudencio, tío, señor, él sin remedio se va, y mi triste vida está pendiente de su rigor. Detenle, yo he de morir.	140
PRUDENCIO	Pues hijo, ayer me pediste tu hacienda, y la recibiste, y hoy luego ¿te quieres ir? El alba apenas despierta el avaro Labrador, cuando tiene ya tu error la prevención a la puerta. ¡Bañadas las canas mías en el llanto de mis ojos, no han podido a tus antojos	145
		150

	quitar las locas porfías! ¡Dejas a tu viejo padre, que te ama, halaga y estima, la fe amante de tu prima y el dulce amor de tu madre!	155
	¡Mi amparo quieres dejar y en tu prima la virtud! Refrena la juventud, que te lleva a despeñar, para estarse ella florida, siempre te va así engañando, y te dejará en robando toda la flor a tu vida.	160
	Vuelve, hijo, en ti a ver tu mal; y, pues mis lágrimas son cristal que da el corazón, mírate en este cristal.	165
LIBERIO	Padre, a esto me han obligado vuestros consejos prolijos, que no se halagan los hijos con estilo tan cansado. Si oyendo el consejo os dejo, por llegarle a aborrecer, ¿cómo me queréis volver con darme agora un consejo?	170
	Cuando desbocado vuela fiero el bruto sin templalle, ¿es buen modo de paralle ille metiendo la espuela?	175
	Yo tengo vuestro regalo por violencia y por rigor, que aun el regalo, señor, por obligación es malo. Siempre fue dulce el vivir, y con serlo, es cosa clara que si a vivir se obligara, se apeteciera el morir. Mi hacienda gastar intento,	180
		185

	mal o bien; que más codicio voluntario un precipicio que descanso tan violento.	190
PRUDENCIO	Pues, hijo, ¿no advertirás que Experio, un joven a quien quieres tú seguir también, no volvió a Egipto jamás y en Roma vive perdido, donde su patria le ignora?	195
LIBERIO	Imitarle quiero agora que, aunque no le he conocido, sé que allá cobrando está fama en riqueza y poder. Yo, pues, le he de ir a exceder, aunque más me canses ya.	200
PRUDENCIO	Te canso... ¡Ay, juventud loca, que mi boca te da enojos! Pues yo hablaré con los ojos, si te canso con la boca.	205
LIDIO	Padre, mi hermano se va. A ver mundo se ha inclinado. No te aflija ese cuidado, que contigo quedo acá. Porque yo te asisto, estás conmigo siempre impaciente, y él, porque es desobediente, contigo merece más.	210 215
PRUDENCIO	¡Ay, Lidio, que el corazón, aunque bien me persuades, se divide en dos mitades, que vuestras dos vidas son! Según lo dispuso Dios, bien podrá vivir sin mí cada mitad de por sí mas yo no sin todas dos.	220

Hacen una seña dentro con una corneta

LIBERIO	Este es Capricho, y me llama. Ea padre, adiós, que es tiempo de partirme	225
PRUDENCIO	¡Ay, hijo mío!, ¿te vas?, pues échame al cuello los brazos, y quiera Dios	
	<i>Abrázale y dice tiniéndole abrazado</i>	
	que se logren tus deseos.	230
	Repíteme, hijo, el abrazo, por si este fuere el postrero. No huyas el rostro del llanto de mis ojos, que antes quiero,	
	por si después te pesare,	235
	que lleve, por que sea menos el cargo de tu delito, de las lágrimas que vierto, anticipadas algunas	
	a tus arrepentimientos.	240
	<i>Dásele</i>	
	¡Vete en buen hora mil veces! Mil veces solo te ruego que te acuerdes de escribirme, cuando tú allá... ¡Ay, que no puedo hablar!, que el llanto me impide	245
	las palabras. No es extremo, sino que ir a acompañarte quiere el corazón y en estos pedazos partido sale, viendo que no puede entero.	250
	<i>Lloran entrambos</i>	
CELIA	¡Ay, hijo del alma mía! ¡Ay, querido ingrato dueño!	

LIDIO	Padre, no lloréis así. Prima mía, advierte que esto de mi hermano ha sido gusto. Si él te deja, yo te quiero.	255
CELIA	En vano, Lidio, me obligas, cuando yo adoro a Liberio.	
	<i>Tornan a tocar la corneta, y sale Capricho en un matalote redículo, y un caballo enjaezado, que saque un mozo del diestro por el patio</i>	
CAPRICHIO	Ya están aquí los caballos con los diabros, que yo vengo de medir tres veces ya, lo que hay del rocín al suelo. Más mollido que un colchón traigo ya el asentadero, y pior es, que parece que el dolor está de asiento.	260 265
LIBERIO	Padre, hermano, prima, adiós.	
PRUDENCIO	Pues su bendición el cielo te dé ahora con la mía. A abrazarte –¡ay triste!– vuelvo. No te cansen mis finezas, hijo mío, que ya veo que está mi amor muy prolijo, pero más lo está el tormento. Ve a tu prima y a tu hermano, y abrázalos con respeto, por mujer y por mayor; y adiós, adiós, que si espero a verte partir, será partirme de un golpe el pecho.	270 275 280
	<i>Vase</i>	
LIBERIO	Ea, hermano Lidio, adiós.	

LIDIO	Adiós, hermano Liberio. A consolar a mi padre voy, prima, que algún mal temo de su dolor. Vence el tuyo, pues yo a adorarte me quedo.	285
	<i>Vase</i>	
LIBERIO	Celia...	
CELIA	No, no te despidas. Llévame, querido dueño, contigo adonde tú fueres.	
LIBERIO	¡Qué impertinentes afectos! Quédate, que estás cansada.	290
CELIA	Llorando mi hado siniestro.	
CAPRICHIO	Adiós Cella, Llidio y Silvio; adiós, ajito, esto es hecho; adiós casa, adiós bodega, que, Dios, es verdad que llevo sobre el corazón tu vino; adiós, pues también os dejo, mozas de ajito y de ajazo, cuando os dais con el unguento; adiós mochachos, mochachas, y a diabros, viejas y viejos, quimos a Roma por todo y sin nada volveremos.	295 300
LIBERIO	Sígueme aprisa, Capricho.	305
	<i>Saliéndose del patio</i>	
CAPRICHIO	Si no cayo, eso vo haciendo.	
CELIA	Aguarda, Liberio, aguarda.	
	<i>Vanse. Dentro</i>	
LIBERIO	Ya no volverá Liberio. ¡Adiós patria y adiós todos!	

CELIA	¡Espérame, ingrato dueño! ¡Liberio, espera, –ay de mí–, que antes parece que aliento a tu curso con el aire de mis suspiros el vuelo!	310
	¡Vuelve, crüel, vuelve, vuelve o responde a mis afectos! Ten tanta piedad siquiera, como de ese monte el hueco, pues a mi voz conmovido, lastimado a mis afectos. siempre que Liberio digo, vuelve tu nombre en los ecos.	315 320
SILVIO	Señora, en vano te afliges.	
CELIA	Ayuda, Silvio, a mis ruegos. Vuelve –¡ay de mí! –, que no llegan a tu oído mis desvelos, porque, aunque son tan pesadas, lleva mis voces el viento. Plegue al cielo, ingrato amante, que te dé muchos contentos; que maldecirte indignada es tirar flechas al cielo, que en mí vuelven a caer si caen en ti, que es lo mismo. ¿Mas, cómo templo mis ansias? ¿Cómo mis congojas templo? ¿Liberio ausente y yo viva? ¿Él se va y yo tengo aliento? ¡Oh, pesia el dolor cobarde, remiso, tímido o cuerdo, que se consuela en la queja, sin anhelar al remedio! Seguirle quiero arrojada por dudas, penas y riesgos. Liberio, tras ti va Celia tu esquivia planta siguiendo. ¿Silvio?	325 330 335 340 345

SILVIO	¿Señora, qué intentas?	
CELIA	Seguir su esquivez intento. Si tú, que has sido a mis males siempre el más fijo consuelo, no quieres verme morir, desesperada te ruego que me acompañes.	350
SILVIO	¿Qué dices?	
CELIA	A esto está mi amor resuelto, disfrazada he de seguirle. No repliques, que primero del pecho infelice mío, a tanta violencia abierto, permitiré que me arranquen el corazón, vital centro del alma, que yo desista de los peligros que emprendo. Ven conmigo.	355 360
SILVIO	¡Escucha, aguarda!	
CELIA	Nada escucho.	
SILVIO	Es error ciego.	
CELIA	Es menos mal.	
SILVIO	¿Cuál es más?	365
CELIA	Morir aquí sin remedio.	
SILVIO	Pues resuelta ya, también yo, a mi pesar, me resuelvo.	
	<i>Vanse. Sale Falsín, vejete, y Experio mal vestido, y Desidia echándole de una puerta</i>	
EXPERIO	Tente, Desidia, escucha, para un poco.	
DESIDIA	No hay que esperarle más, váyase el loco, que ya está dél cansada mi señora.	370
	<i>Dentro</i>	
SIRENA	Echadle de aquí luego.	

	<p>obscurecer mayor en la grandeza la liberalidad a la riqueza. Repita al cielo tu delito el labio; mas no, mía es la culpa deste agravio, porque si el beneficio te hace ingrata, pues sin él no lo fueras y, a quien trata tu pecho, de tu engaño das indicio, la culpa es de quien hizo el beneficio.</p>	410
FALSÍN	<p>Amigo Experio, a vos os han dejado en <i>puribus</i>, ¡par diez! Mas, bien mirado, no es lo peor, que en <i>puribus</i> y en cueros no os dejaran así los taberneros.</p>	415
EXPERIO	<p>Después que me trujiste tú engañado, forastero a esta casa, en que he dejado hacienda, edad y honor, ¿burlas me dices? Tú has tenido la culpa.</p>	420
FALSÍN	<p>Tú desdices el cargo, pues si el caso te condena, siempre es la culpa de quien es la pena.</p>	
EXPERIO	<p>Tu engaño a aqueste error me ha conducido. 425</p>	
FALSÍN	<p>¿Qué engaños, si en regalos has vivido mientras duró el caudal? Tu luz apuras, faltó el aceite y te quedaste a oscuras. Que te desechen no es error tan ciego, que el limón exprimido amarga luego. Busca caudal, que aunque después te vengas, cargado de años, y más faltas tengas que preñada, serás más recibido que pariente que de Indias ha venido.</p>	430
EXPERIO	<p>Mi error seguir no quiero de ese modo, sino servir de ejemplo al mundo todo, publicando su engaño por venganza de mi agravio y castigo a su mudanza. Sepan su engaño cuantos le ignoraren, que a voces le publico a los que entraren.</p>	435 440

Vase

FALSÍN Este quiere morir, pues, entre tantos
 pesares, va diciendo el ‘sepan cuantos’.
 Él va bien despachado, así viniera
 otro como él agora que trujera
 bien que gastar; que al fin es provechoso, 445
 aunque conmigo no ande generoso,
 que el agua al arcaduz adonde viene,
 le humedece, si en él no se detiene.

Dice dentro

LIBERIO Ata, Capricho, ahí a un lado,
 los caballos de los dos. 450

Salen Liberio y Capricho

CAPRICH0 Ya los ato que, ¡par Dios!,
 que yo estoy ya más atado.

LIBERIO Por más que el luciente coche
 del sol quisimos seguir,
 nos salió ya a recibir 455
 la obscuridad de la noche.

FALSÍN Estos, forasteros son.

CAPRICH0 Válate el diablo por trote
 dell infernal matalote,
 si no tiene un zancarrón 460
 o espinazo; que a un compás
 albarda y calzón calando,
 me viene comonicando
 sus fraquezas por detrás.
 ¡Qué agudo esprito y sutil 465
 tienen el comonicar,
 pues me ha dicho sin parar
 agodezas más de mil!
 Viendo donde andaba yo,
 por que no me diese enojo, 470
 licé mil veces del ojo,
 pero non me aproveché;

	porque, aunque ya se fue, siento que de la conversación, para un mes en concusión deja callente el asiento.	475
LIBERIO	A un llorar no acabarás de dar con tu cuento enfado.	
CAPRICHIO	Señor, ¿qué más acabado, si ya yo lo dejo atrás?	480
LIBERIO	Tanto es del mal el exceso, que de hablar en él no cesas.	
CAPRICHIO	Pues con menos voces que esas me hizo a mí la mercé el hueso; ¿no ves que el dolor ha sido del correr y, como airado me aflige, por lo atrasado quiere cobrar lo corrido?	485
LIBERIO	Tú siempre eres todo extremos: dejemos eso ya y vamos, pues en la ciudad estamos, a ver adónde podremos hallar posada mejor que la que queda el caballo.	490
CAPRICHIO	Eso es querer acertallo; vamos por Mueso Señor, que yo traigo, de correr todo hoy leguas emportunas, hambre de quien en ayunas a otro está viendo comer.	495 500
LIBERIO	Un hombre está aquí; dél quiero informarme. ¿Hidalgo, oís?	
CAPRICHIO	Craro es que oirá.	
FALSÍN	¿Qué decís?	
LIBERIO	Si es que no sois forastero, hacednos a dos favor	505

	de guiarnos, si os agrada, a alguna rica posada.	
FALSÍN	¿Rica? ¿Quién sois vos, señor?	
LIBERIO	Soy un hombre que he venido a Roma solo por vella, a gastar y holgarme en ella.	510
FALSÍN	Lindamente me ha venido; pues yo os daré de contado una, si ese es vuestro intento, donde no hay fiesta o contento, que no olvide allí el cuidado.	515
CAPRICHIO	Yo le soprico, señor, nos lleve, donde en el crabo haya el conejo y el pavo, tan gordo como un prior, perdiz con pechuga tanta, que se pueda un hombre ahitar, y el capón, que sin cantar, haga muy linda garganta; porque cuando se bendiga lo caliente o lo fiambre, se harte en los ojos el llambre, primero que en la barriga. Que estando el vientre, aunque fraco, vacío, es mi hambre bellaca tal que no hay una vaca para llenar este bazo.	520 525 530
FALSÍN	Pues Sirena, mi señora, que es una dama nombrada, la más bella y celebrada que hay en toda Roma agora, por inclinación atenta, que a los forasteros tiene, al que a ver a Roma viene, en su casa le aposenta, donde en mesa y regocijo no hay palacio que la iguale.	535 540

CAPRICH0	¿Qué mesa? Esa es la que vale: vamos allá. ¿Mesa dijo? ¡Ah, viejo del llalma!	
LIBERIO	Amigo, guiadnos allá si gustáis.	545
FALSÍN	Ya junto a la casa estáis. Venid, señores, conmigo.	
<i>Dentro</i>		
CELIA	¡Tened, traidores! ¿No habrá quien socorra a un hombre? ¡Cielos!	550
LIBERIO	¡Qué es lo que escucho!	
CAPRICH0	Recelos de que yo esté muerto ya.	
LIBERIO	Entre la obscuridad veo un hombre, que sin valor le siguen tres. ¡Qué rigor! En su defensa me empleo.	555
CAPRICH0	Pues yo de aquí hacello puedo; que libralle yendo allá, no es gran cosa, más será defendelle yo a pie quedo. ¡Ea, ténganse!	560
FALSÍN	¡Hala!, vea que no soy yo.	
CAPRICH0	¿Cómo no? Si quiero que lo sea yo, ¿qué importa que no lo sea? Ténganse.	
FALSÍN	Ya estoy tenido.	565
CAPRICH0	Pues no quiero que lo esté: ea, pues, desténganse; mas hancia acá viene el roído, pues así podré librarne, si nos embisten aquí.	570

	<i>Pónese detrás de Falsín, asiéndole</i>	
FALSÍN	Hombre, hombre, ¿qué haces de mí?	
CAPRICHIO	Broquel para cobijarme.	
CELIA	Huye, Silvio, que mi intento	
	<i>Suena ruido de espadas, y sale Celia con la espada desnuda, vestida de hombre</i>	
	se ha dispuesto bien. Los dos nos veremos luego.	
SILVIO	Adiós, él logre tu pensamiento.	575
	<i>Sale</i>	
LIBERIO	Huid, villanos, mas aquí está uno: muera el cobarde.	
FALSÍN	Aguarde, señor.	
CAPRICHIO	No aguarde: ea, perro, voto a mí.	580
CELIA	Bien mi industria se ha logrado.	
LIBERIO	Dé la espada.	
CAPRICHIO	Dela él, que yo antes daré el broquel.	
FALSÍN	Hombre, ¿estás endemoniado?	
CAPRICHIO	Calla, que así te acomodas.	585
LIBERIO	Muera.	
CELIA	Conocedle aquí.	
FALSÍN	Mira, que me dan a mí.	
CAPRICHIO	Pues ahí me las den todas.	
FALSÍN	Señor, que yo soy un pobre, suéltame, hombre, ¿estás resuelto?	590
CAPRICHIO	Mientras anda el diablo suelto no os he de soltar, ¡pardiobre!	
LIBERIO	¿Capricho?	

CAPRICH0	¿Tú eras? Ansí, señor, como so encrinado a reñir como soldado, cuando venir gente vi, ¡pardioBRE!, con gran despejo vengo y la saliva trago, y tomo y prántome y hago tronchera de aqueste viejo.	595 600
CELIA	Generoso caballero, hoy me habéis dado la vida.	
LIBERIO	La venganza conseguida vierais, señor, en mi acero a no huirme al asistiros. Mas ya decidme quién son la causa de su traición, y quién sois, para serviros, que aunque yo soy forastero, natural es el valor.	605 610
CELIA	Satisfaceros, señor, a todo, pues gustáis, quiero: (Ap Cielos, mi industria ayudad, dame tú elocuencia, amor, para que venza al error de Liberio la verdad.) Yo, bizarro caballero, de cuyo aliento, de cuyo brazo envidioso, el temor a valor trocarse pudo, un joven soy, cuyas partes generosas no os descubro, más que por fe del recato, por lo ocioso del discurso. Lucindo es mi nombre, (Ap así mi amante industria aseguro), Fenicia mi patria, en ella, de la fortuna en el triunfo, nacé, sin reconocer que era aquello favor suyo.	615 620 625 630

En fin, desatento y ciego,
siguiendo el violento impulso
de mi loca juventud,
y eligiendo de lo mucho
de mi hacienda lo más pronto 635
que mi engaño juntar pudo,
a Roma vine resuelto,
despreciando los seguros
agasajos de mi padre,
los consejos, los anuncios, 640
las lágrimas que al venirme
vertieron los ojos suyos.
Entré en Roma, y la riqueza
y el desperdicio me trujo
variedad de amigos luego 645
u de enemigos ocultos,
que la ambición disfrazaban
con sus afectos astutos.
A su adulación di el pecho,
a su ambición el descuido, 650
obrando ciego a su arbitrio,
gasté sin orden, confuso
el sentido en el deleite,
el caudal, en darle asuntos,
el tiempo, en sembrar pesares 655
que ya crecidos descubro.
Con el oro, los amigos
me iban faltando uno a uno,
y en faltando los más, ya
que abrió la puerta el discurso, 660
dije, con el oro faltan;
mas si advierto, no es mucho,
que al fin, al fin me los lleva
el mismo que me los trujo.
Conocí al tiempo el engaño, 665
las ceguedades al mundo,
la inconstancia a la fortuna,
el error a mí y, al punto,
como me dejó el peligro,

sin prevenir más estudios 670
 al acción, volverme quise
 luego a mi patria, y de algunos
 amigos, que más constantes
 juzgué siempre entre los muchos,
 fie el intento; mas ellos, 675
 alevosamente astutos,
 solo apurarme esperaban.
 Y de todos ahora juzgo
 que los menos malos fueron,
 los que antes fueron injustos, 680
 pues, si era el fin de su intento
 uno mismo en todos juntos,
 el que más perseveró
 fue el que más ambición tuvo.
 Resueltos en fin, y alevos, 685
 viendo que el afecto suyo
 malograba la esperanza,
 que en mí ya obraba el discurso,
 que me ausentaba esta noche,
 valiéndose de lo obscuro 690
 de sus tinieblas, quisieron
 quitarme, falsos, —¡qué insulto!—,
 con la vida, a aquello poco
 que mi advertencia detuvo.
 Pero tu bizarro aliento, 695
 que al paso que horror les puso,
 les pudo inclinar, que llegó;
 y templando en cada uno,
 con el temor, la osadía,
 con el amago, el impulso, 700
 con el golpe, la fiereza,
 de peligro tan confuso
 me sacó, dando a sus pies
 la ocasión que el pecho tuvo,
 por segura ya mi causa, 705
 para ponerme a los tuyos.

LIBERIO	<p>([Ap] ¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? ¿Adónde voy ciego y loco? ¿Pero cómo error tan poco se atreve a valor tan mucho? Mas darne este aviso el cielo con caso tan semejante al mío causa es bastante, y prudencia mi recelo. Mas no es tal, que en la apariencia para engañar al valor siempre se viste el temor el traje de la prudencia.) Señor, el suceso extraño, suspenso, admirando estoy; pero dél más culpa doy a vuestro error que a su engaño. Vuestra lealtad dio ocasión, por tanta, a su ceguedad, y es delito la lealtad si ocasiona la traición.</p>	<p>710</p> <p>715</p> <p>720</p> <p>725</p>
CELIA	<p>([Ap] ¡Miren qué bien persuadido de mí su engaño ha quedado! ¡Hay amor más desdichado!)</p>	
LIBERIO	<p>Mas ya que esto ha sucedido, lo que podré hacer por vos es que conmigo os vengáis y que desde aquí tengáis mi hacienda por de los dos.</p>	730
CELIA	<p>([Ap] Aunque me vea de día, el disfraz y la extrañeza de verme aquí y su tibieza asegura mi osadía.) El estado en que me veo me obliga a aceptar, señor, este liberal favor, para tener por trofeo serviros como criado, y así las plantas os beso.</p>	<p>735</p> <p>740</p>

LIBERIO	Alzad, señor, que es exceso.	745
CELIA	A esto os estoy obligado; mas el favor que me hacéis a que os advierta me obliga, que vuestro intento no siga a aqueste error que emprendéis, porque si a Roma venís...	750
LIBERIO	Tened, solo he de advertiros, que no he de poder sufriros consejos.	
CELIA	Bien me advertís.	
LIBERIO	Amigo, llevadnos luego donde decís.	755
FALSÍN	Esta es la casa, seguidme pues.	
	<i>Vase</i>	
LIBERIO	Vamos todos.	
CELIA	([Ap] Tras un ciego.)	
	<i>Sale</i>	
EXPERIO	De aquella ingrata a la puerta tres forasteros están; si la buscan, no entrarán sin que su error les advierta.	760
LIBERIO	¡Válgame el cielo! Caí.	
CELIA	¿Os habéis hecho mal?	
LIBERIO	No.	
CELIA	Pues advertid que esto...	
LIBERIO	Yo nunca a ilusiones creí.	765
CELIA	Mirad que os avisa el cielo.	
LIBERIO	Eso es imaginación.	
CELIA	Mirad que advertencias son.	

LIBERIO	¿De qué, si estoy sin recelo?	770
CELIA	De que erráis.	
LIBERIO	Pues de errar trato.	
CELIA	Advertid.	
CAPRICHIO	Advertid vos, que mis tripas, juro a Dios, que están tocando a rebato.	
LIBERIO	Si mi valor no os alienta, quedaos.	775
CAPRICHIO	A nunca volver.	
CELIA	¡Ay de ti!, que con caer aun no has caído en la cuenta.	
	<i>Éntranse</i>	
EXPERIO	Caballeros, escuchad. Allá se entraron, ¿qué haré? Mas tras ellos entraré a publicar su maldad.	780
	<i>Vase y sale Falsín y Desidia</i>	
DESIDIA	¿Es eso cierto, Falsín?	
FALSÍN	¿Cómo cierto? Acá entra agora más galán que el mismo sol y traza de rica bolsa; ya sube por la escalera.	785
DESIDIA	A avisar a mi señora voy, que él viene a lindo tiempo, porque en esta casa todas, al galán que trai mucho oro esperando están por horas.	790
	<i>Salen Liberio, Celia y Capricho</i>	
LIBERIO	¡Hermosa casa!	
CAPRICHIO	Devina, de pollida y ollorosa	

	a pastilla de cocina:	795
	allí me dio un tufo de olla, y ell hambre por las narices la salió a buscar golosa, mas viendo que no habla nada, se volvió a entrar por la boca.	800
CELIA	([Ap] Con la luz repara en mí.)	
LIBERIO	([Ap a Capricho] Capricho, ¡hay más rara cosa! ¿No ves cuánto se parece a mi prima en la persona este joven? A los dos dio el Cielo una misma forma.)	805
CAPRICHIO	([Ap a Liberio] Es verdad.)	
LIBERIO	([Ap a Capricho] ¿No se parece?)	
CAPRICHIO	([Ap a Liberio] Como un huevo a una alcachofa.)	
LIBERIO	([Ap a Capricho] ¡Qué loco!)	
CAPRICHIO	([Ap a Liberio] El talle es el mismo y la barriga la propia, mas manos, pies y cabeza me parece que son otras: mira qué dedos aquellos.)	810
LIBERIO	([Ap a Capricho] ¿Qué dices?)	
CAPRICHIO	([Ap a Liberio] Que si lo notas, se parece en el menudo, pero no en la pepitoria.)	815
CELIA	(Ap Aquí importa el desahogo.) Señor, yo tengo de Roma mucha experiencia y, si gustas, te buscaré a menos costa casa en que estés con más gusto.	820
FALSÍN	¿Para qué, si mi señora, sale a recibirle ya?	
CELIA	¿Quién?	

FALSÍN	La dama más hermosa que hay en toda Roma.	
CELIA	([Ap] ¡Ay, cielos!) Señor, mira si te arrojas.	825
LIBERIO	Ya he dicho que de consejos no gusto. ([Ap a Capricho] ¡Hay más rara cosa; hasta en el aconsejarme se le parece!)	
CAPRICHIO	([Ap a Liberio] Es la propia, menos lo que tiene más.)	830
CELIA	¿Sabes dónde entras?	
LIBERIO	¿Qué importa? ¿Quién puede ser la que habita este cielo, sino diosa?	
	<i>Dentro música</i>	
MÚSICOS	<i>La causa de tu desdicha es amor, serrana hermosa;</i>	835
	<i>Van saliendo a la media copla y tras ellos las damas y Sirena.</i>	
	<i>pues si a sus ojos no faltan, todos tus arpones sobran.</i>	
LIBERIO	¡Bella mujer! Es un sol.	
CAPRICHIO	Yo más la quisiera sola.	840
CELIA	([Ap] ¡Cielos, no basta el desprecio, sin estos celos agora!)	
SIRENA	([Ap] ¡Galán mozo! y la presencia mucha riqueza blasona.)	
LIBERIO	Ignorando, aunque lo apura mi atención, os llevo a hablar: ¿cómo acertaré a llamar vuestra divina hermosura? No estrella, que es menos pura, y sois de estrellas crisol;	845 850

	pues sol, visto ese arrebol, vos muy bien lo podéis ser; mas yo nunca llegué a ver con tantas luces al sol.	
	Quien feliz llegó [a] admiraros no tiene ya que esperar más perfección que mirar ni más gloria que miraros.	855
	Belleza a que compararos no podrá el mundo dar una, porque si acaso hay alguna, que con vos pueda hacer dos, esa será como vos, pero vos como ninguna.	860
SIRENA	Caballero, cuyo estilo galán y amoroso abona con lo firme del afecto lo frágil de la lisonja, mil veces a honrar mi casa vengáis en hora dichosa;	865
	que aunque este noble agasajo, que uso yo tan a mi costa, haya sido por dar causa a ingratitudes odiosas, todas las doy por felices	870
	por hospedaros agora, que esta dicha sola basta en recompensa de todas.	875
LIBERIO	A poner a vuestros pies vengo contento, señora, vida, amor, gusto y riqueza, aunque esta es para vos poca.	880
SIRENA	([Ap] Esa es la que yo deseo, que el amor poco me importa.)	
CÉLIA	([Ap] ¡Que a esto me trai mi fortuna! ¡Esto escucho y la congoja no me parte el corazón!	885

	Agora, cielos, agora que vuestros ardientes rayos...; mas poco mi voz importa, que no hay rayos en el cielo para los que los invocan.)	890
CAPRICH0	Yo hago también por criado mi poco de ceremonia: beso la tierra, jardín, prado, huerta, monte o monta, da donde el llarbo nació nómbrese como se nombra, de que se cortó el madero, da donde se hizo la horma en que cosió el zapatero las zapatas que hoy adoran a vuestos dos pies o patas, que lo mismo es dos que dosas.	895 900
SIRENA	Gracia ha tenido el villano.	905
CAPRICH0	Y quixiera tener gloria y la tendré, si sacáis, con la indulgencia de un olla, mis tristes tripas de pena, que están tan vacías agora que a la puerta de un barbero pudieran colgarse todas.	910
SIRENA	Pues señor, venid, y en tanto que, abundante y deleitosa, la mesa agora os suspende, atenta Flora disponga el adorno a vuestro cuarto.	915
CAPRICH0	Cenemos pues, que no emporta el cuarto agora un ochavo.	
LIBERIO	¡Quién mayores dichas logra!	920
	<i>Dale un bolsillo a Falsín</i> Tomad vos estos escudos, pues fuisteis norte de todas.	

CELIA	([Ap] ¡Que esto he de sufrir, desdichas; o muera yo o mis congojas!)	
SIRENA	Esta dicha celebrad en alabanzas sonoras.	925
	<i>Cantan</i>	
[MÚSICOS]	<i>En hora dichosa venga el forastero dichoso a perderse de Sirena en los bellísimos ojos.</i>	930
	<i>Al irse a entrar sale Experio y detiene a Liberio</i>	
EXPERIO	Caballero, deteneos.	
LIBERIO	¿Qué es esto?	
EXPERIO	Quien os exhorta a renunciar el peligro en que ya tantos zozobran. Yo soy, generoso joven, Experio, aquel que de Roma arreaté el ciego aplauso, con las opulentas pompas de los perdidos tesoros que mi juventud malogra.	935 940
	Vine de Egipto, mi patria, y con la grandeza propia que vos, entré en esta casa, donde esta Circe engañosa, tirana del albedrío, del alma activa ponzoña, del sentido mortal sueño, dulce entonces, agrio agora.	945
	Después de haberme usurpado amor, vida, hacienda y honra, desta suerte, desta suerte, triste y desnudo me arroja del mundo, humilde desprecio, quien antes era lisonja.	950

	Abrid los ojos al riesgo en que vuestro amor se engolfa, si el error de su delito no os los cierra o os los asombra. Volved.	955
SIRENA	¿Qué es esto? ¿Pues cómo en mi presencia se arroja este loco a esta osadía?	960
EXPERIO	Tu engaño el mundo conozca.	
LIBERIO	([Ap] Que aqueste es Experio, ¡cielos! ¡Este su aplauso y su pompa!)	
EXPERIO	Noble joven.	
SIRENA	¡Que esto escucho!	965
EXPERIO	Advertid.	
SIRENA	Sus voces roncadas desvaneced con el canto.	
EXPERIO	¡Qué alevosa!	
MÚSICA	<i>¡Qué alevosa!</i>	
EXPERIO	¡Con halagos!	
MÚSICA	<i>¡Con halagos!</i>	
EXPERIO	¡Que os provocan!	
MÚSICA	<i>¡Que os provocan!</i>	970
EXPERIO	Va a engañaros.	
MÚSICA	<i>Va a engañaros.</i>	
LIBERIO	Suspended la numerosa armonía y vos la queja.	
CELIA	Señor, la verdad te exhorta, su engaño en Roma es notorio. (Ap ¡Oh, si el cielo hiciese agora a mi amor este placer, pues nada mi mal le importa!)	975
SIRENA	¿Pues este loco os detiene? Más su locura os informa	980

	que mi amor, pues idos luego, cantad mis triunfos vosotras.	
EXPERIO	El desengaño te vende.	
MÚSICA	<i>Todo a Sirena se postra.</i>	
CELIA	Aquí tienes el ejemplo.	985
MÚSICA	<i>Todo sus ojos lo abonan.</i>	
LIBERIO	Aquí me amenaza un daño.	
EXPERIO	Su engaño.	
LIBERIO	Aquí con afecto lidia.	
MÚSICA	<i>Su envidia.</i>	990
LIBERIO	En mí provoca a mi amor.	
EXPERIO	Tu error.	
LIBERIO	Esta es violencia mayor y en mi corazón más firme, pues por ella he de rendirme...	995
MÚSICA Y ÉL	<i>...A engaño, envidia y error.</i>	
LIBERIO	¿Quién vuestro intento asegura?	
MÚSICA	<i>Locura.</i>	
LIBERIO	¿Quién ocasiona tu halago?	
EXPERIO	Tu estrago.	1000
LIBERIO	¿Qué en creerlo puedo lograr?	
EXPERIO	Pesar.	
LIBERIO	Pues si al fin lo he de lograr, contra quien con él pelea, mi afecto sigo, aunque sea...	1005
MÚSICA	<i>...Locura, estrago y pesar.</i>	
LIBERIO	Vuestros ojos son mi imán, suya siempre es la vitoria: ya con vida y alma os sigo.	
CAPRICHO	Venció mil veces la olla.	1010

SIRENA	Vamos, y echad ese loco donde el vulgo le conozca.	
CELIA	¡Ay, amor, siempre infelice!	
EXPERIO	¡Ay, juventud, ciega y loca!	
SIRENA	Yo conseguiré mi intento.	1015
LIBERIO	Yo idolatraré tu sombra.	
EXPERIO	Tú llorarás este error.	
CELIA	Yo moriré en mis congojas.	
CAPRICHIO	Y yo engolliré, ¡pardiobre!, como los que meten gorra.	1020

JORNADA SEGUNDA

Salen las damas con los vestidos de Liberio en fuentes de plata, Capricho con la espada, Liberio vistiéndose y Celia ayudándole

LIBERIO	Dadme la ropilla presto, que tardo en ver a Sirena.	
CELIA	([Ap] ¡Hay más dilatada pena que estar siempre oyendo aquesto!) ¿No era mejor esta siesta reposar?	1025
LIBERIO	No era mejor.	
CELIA	¿Pues tan poco es el dolor que de tu prima te cuesta la nueva infeliz?	
LIBERIO	Tan poco. ¿Fue más que llegó a morir? Pues no lo quiero sentir, tú intentas volverme loco.	1030
CELIA	Estas advertencias son para que de tí seas dueño, que puede cogerte el sueño en la mejor ocasión. Demás de que aquel criado que trai la nueva, ahí espera; ¿y no es razón que siquiera no finjas algún cuidado?	1035 1040
	(Ap Con una carta supuesta, mi muerte en vano he fingido, por ver si en su ingrato olvido alguna pena le cuesta, y por que el ser conocida tenga menos riesgo así; mas tan ciego está, que aquí	1045

	soy sin causa prevenida.) ¿Quieres que entre?	
LIBERIO	¡Hay tal porfía!	
	Ni le quiero oír ni ver, ni de mi casa saber.	1050
	¿No es harta desdicha mía, que en tí, para que me asombre, me dio a mi prima mi estrella, sin que diferencias della más que el venir a ser hombre?	1055
CELIA	Esto dije yo, señor.	
LIBERIO	Basta pues, déjalo ya.	
DESIDIA	Bien la cadena te está.	
LIBERIO	A ti te estará mejor.	1060
DESIDIA	Guárdete el cielo. ([Ap] ¡Ay, qué necio es este en irse pelando, pues así va apresurando en mi ama su desprecio!)	
CELIA	Si ha ya, señor, tantos días que das desta misma suerte, ¿tu mismo error no te advierte el riesgo a esas bizarrías?	1065
LIBERIO	Si el alma a Sirena di, que es en mí el mayor tesoro, ¿qué importará que decoro, que es menos, me prive así? Dadme la capa.	1070
FLORA	Aquí está.	
LIBERIO	Toma tú aqueste diamante.	
FLORA	Beso tus pies.	
FELIC.	([Ap] ¡Qué ignorante!)	1075
CELIA	([Ap] Su daño buscando va.)	
GALA.	Aquí tienes el sombrero.	
LIBERIO	Tú logra aqueste rubí.	

GAL.	Guárdete el cielo.	
CELIA	([Ap] ¡Ay de mí!, que medio a mi mal no espero.)	1080
CAPRICHO	Toma la espada, ¡ea pues!	
	<i>Caésele al tomarla</i>	
	¡Ay, que me ha abierto un juanete! Algo tiene de cohete esta espada buscapiés.	
LIBERIO	Ya no es hoy la vez primera, que la espada con recelo se me cayó.	1085
CELIA	Quiera el cielo, que sea por bien la tercera.	
	<i>Sale Falsín</i>	
FALSÍN	Mi señora, que ha sabido la nueva que de tu prima te han dado hoy, como te estima, un juego te ha prevenido por divertirte con él, y avisarte me mandó.	1090
LIBERIO	Con razón la pago yo afecto tan firme y fiel. Capricho, a Falsín le da cien escudos.	1095
CAPRICHO	Poco a poco, pues aquí la bolsa toco que no tiene pulsos ya; que como la imos sangrando, y era de ahíto u de hartura su mal, la erramos la cura, y ya se nos va arrugando.	1100
CELIA	¿Y después?	
LIBERIO	Nada me digas, Lucindo, yo quiero darte	1105

	cuanto tengo, y ampararte, pero no que me persigas. Desde aquí no me hables más, ni me acompañes.	
CELIA	Señor...	1110
LIBERIO	Esto ha de ser.	
CELIA	Si mi error...	
LIBERIO	Vamos pues.	
CELIA	¿No escucharás?	
LIBERIO	Cansado hombre.	
CAPRICHIO	¡Hay tal enfado!	
	Lucindo, déjanos ir al juego, vete a dormir, y escansa, que estás cansado.	1115
	<i>Vanse y queda Celia sola.</i>	
CELIA	Murió la esperanza mía.	
	<i>Sale Silvio</i>	
SILVIO	¿Qué es esto, señora?	
CELIA	¡Ay, Silvio!, ¿ya mis desdichas no escuchas? ¿Ya su ingratitud no has visto? En vano ha sido la industria con que mi muerte has fingido. En vano fue mi esperanza, y en vano —¡ay, triste!— le sigo, porque me hallo dél más lejos, cuando más cerca le miro.	1120 1125
SILVIO	Si ya ves el desengaño de tu intento, sigue el mío. Joyas tienes con que vuelvas a tu patria. Allá tu primo te estimará para esposa, y de Prudencio, tu tío, controlarás la aflicción	1130

SIRENA	Hablad, decidlo; ¿qué es lo que queréis decirme?	1165
CELIA	Yo ([Ap] en vano la lengua animo)... de Liberio, pero temo...	
SIRENA	¿Qué teméis?	
CELIA	Si he de deciros mi pesar y otro remedio no espero a los males míos, en vano temo. Escuchadme.	1170
SILVIO	Ya el declararse es preciso.	
CELIA	Ya, bellísima Sirena, tendrás bastantes indicios de mi desdichada suerte y sus extraños prodigios. Trujéronme sus violencias donde, del modo que has visto, acaso otro ser disfrazo más noble que el que publico.	1175 1180
	Al fin, pues, de tanto tiempo de lealtades y servicios con que he obligado a Liberio a que ampare un desvalido, ausente ya de su patria, sin consuelo, sin alivio, oí que aquella infeliz nueva le trajo ese hombre, conmigo, como de quien más fiaba; sin descubrirme el motivo confirió el irse y dejarte a tus finezas esquivo.	1185 1190
	Yo, en cuyo pecho han criado más afectos tus cariños, procuré, viendo su intento, templar en su amor remiso, con lo apacible lo ingrato, con lo amoroso lo tibio. Siguió su resolución,	1195

yo mi ruego, él su desvío,	1200
yo mi pesar, él su gusto,	
yo mi afecto y él su olvido.	
Venció su imperio mis ansias,	
que el ruego con el dominio	
hizo siempre lo que pudo,	1205
mas no pudo lo que quiso.	
Conmigo al fin se irritó	
de mis quejas ofendido,	
despidiome, y por ti agora	
pierdo en él todo mi alivio.	1210
Mas no fuera mi desdicha	
tan grande como imagino,	
si lo que pierdo con él	
lo ganara yo contigo.	
Él en fin dejarte intenta,	1215
y aunque se finja más fino	
es traición de su desdén.	
Esto, señora, te digo	
desesperado y resuelto;	
que pues ya por ti he perdido	1220
el amparo y la quietud,	
por ti la vida no estimo,	
por ti me voy, por ti muero,	
pues de todo causa has sido.	
Págame aquesta fineza	1225
castigando su delito;	
anticipa sus desprecios	
a su engaño, y no haya habido	
mujer que llore dejada	
desdenes de un hombre tibio.	1230
Ni le quieras ni le mires,	
y si quieres conseguillo,	
de tu casa antes le arroja,	
que él la deje fugitivo,	
que con eso iré contento,	1235
porque en hombres bien nacidos,	
por volver por las mujeres,	
es dicha cualquier peligro.	

	<i>Vase</i>	
SIRENA	Aguarda, espera, detente.	
SILVIO	([Ap] No sé qué son sus disignios. Seguirla quiero, que temo de su pena algún delirio.)	1240
	<i>Vase</i>	
SIRENA	¿Qué es esto? ¿Yo despreciada, cuando es mi blasón altivo el desprecio y el desdén? ¿Y de un necio, que aún le admito, por desnudalle del todo, si ya no lo he conseguido?	1245
	<i>Sale</i>	
FELICIA	Liberio, señora, viene de tu música asistido a buscarte, que no vive cuando no se halla contigo.	1250
SIRENA	([Ap] ¡Hay más loco atrevimiento! Disimular determino lo que pasa, y con el juego que le tengo prevenido —pues echarle de mi casa tan presto era ya preciso— le he de dejar de tal suerte que luego lllore el castigo.)	1255 1260
	<i>Salen Liberio, las damas y Capricho, y los Músicos cantando</i>	
MÚSICOS	<i>Todos sus bienes reparte Liberio el pródigo a todos, a Sirena sus sentidos, sus riquezas a los otros.</i>	
LIBERIO	Dales ducientos escudos a los músicos, Capricho.	1265

CAPRICHIO	Pues con eso quedaremos, como dicen, en <i>puribus</i> .	
	<i>Vacíales la bolsa</i>	
	Tomen, que me lleve el diablo si dar dinero a Músicos no es más mal hecho que piernas de extranjero. ¡Adiós bolsillo!	1270
LIBERIO	De nuevo el alma, señora, os rindo siempre que os veo, no porque tanto trofeo no he logrado antes de agora sino porque quien adora firme y fiel, deidad alguna es bien que en tanta fortuna, si para lograr más palmas no pudo ofrecer mil almas, ofrezca mil veces una.	1275
	Siempre que os la ofrezco así miro amante por los dos, porque viviendo yo en vos, no está bien el alma en mí.	1280
	Y aun más que por vos aquí miro por mí en ofrecella, porque si ya, por mi estrella, dentro de vos misma estoy, cuando os doy el alma voy a no quedarme sin ella.	1285
SIRENA	(Ap ¡Qué bien fingidos afectos cuando no hablara conmigo!) Bien, señor, de vuestro pecho la firmeza he conocido, presto lo echará de ver esperando divertiros con un juego que os prevengo. Estaba aquí y, pues preciso será hacer hora a la mesa, den los músicos principio,	1290
		1295
		1300

mientras nos sentamos todos,
que ya están dél advertidos.

Siéntanse todos

CAPRICHIO	Esta mujer toda es fiesta, pero que miento imagino, porque a serlo se guardara, y se quebranta, que es vicio.	1305
MÚSICA	<i>Inventó el amor un juego donde en gustosos descuidos, pagando en prendas sus yerros, se vino a quedar desnudo.</i>	1310
SIRENA	Va a gozar el mundo un hombre y por gozar sus disignios pide a todos los deleites a su intento más precisos; de ellos le hemos de vestir: yo le doy primero el vicio en general. ¿Y Liberio?	1315
LIBERIO	Lo liberal. ¿Y Capricho?	1320
CAPRICHIO	Yo le do a todos los diabros.	
SIRENA	¿Por qué?	
CAPRICHIO	Porque está sin juicio. Pregunto, ¿el mundo no es hombre?, ¿pues hay hombre tan mallino que quiera gozar otro hombre?	1325
LIBERIO	¡Hay más necio desatino! Calla, loco.	
DESIDIA	Ofrécele algo.	
CAPRICHIO	Yo le do mi nombre mismo.	
SIRENA	¿Y tú, Felicia?	
FELICIA	La gula.	
CAPRICHIO	Eso está mal ofrecido.	1330
DESIDIA	¿Por qué?	

CAPRICHIO	Porque yo la tengo toda en mis tripas, y digo que no se la quiero dar si no fuere en pos de ahíto.	
SIRENA	¿Y Flora?	
GAL.	La vanidad.	1335
DESIDIA	Yo, el amor.	
SIRENA	Todos han dicho lo que son en lo que ofrecen al juego; pues yo prosigo, y el que no me respondiére con lo mismo que ha ofrecido, pague una prenda por pena. Los músicos prevenidos atiendan a los que erraren. (Ap Quitarle así determino lo que le hubiere quedado.)	1340
CAPRICHIO	Pues no lo errará Capricho, porque este joego le sabe como dos y dos son cinco.	
SIRENA	Emplea el hombre el sentido en el amor...	
DESIDIA	Amor.	
SIRENA	...ciego, y la gula...	1350
FELICIA	Gula.	
SIRENA	...el fuego aumenta siempre encendido el pródigo de su hacienda por capricho.	
CAPRICHIO	Eso es mal dicho, que nadie da por Capricho un comino, aunque se venda.	1355
MÚSICA	<i>Pague la prenda, pague la prenda, pues erró la respuesta y atienda.</i>	

CAPRICHÓ	Erré, pues dé mi sombrero; mas para jugar no esté, ni habrar, que la bolsa y yo estamos hechos un cuero.	1360
SIRENA	Prosiga Flora.	
FLORA	Prosigo: ¿la gula, qué es en rigor?	
DESIDIA	Gula.	
GAL.	¿Y el amor?	
LAS.	Amor.	1365
GAL.	¿Y el vicio no trai consigo otra cosa?	
SILVIO	Vicio.	
GA.	Aprenda quién lo liberal le dio. ¿Cómo ha de ser?	
LIBERIO	Como yo, porque mi amor no se ofenda.	1370
MÚSICOS	<i>Pague la prenda, [pague la prenda, pues erró la respuesta y atienda.]</i>	
LIBERIO	Con mi afecto respondí: esta cadena tomad.	
SIRENA	([Ap] Presto de su ceguedad verá el desengaño aquí.)	1375
DESIDIA	Prosigo: ¿qué ha de tener la vanidad?	
GAL.	Vanidad.	
DESIDIA	¿No ha de tener majestad?	
GAL.	Vanidad.	
CAPRICHÓ	Esto ha de ser. Capricho respondió a todo.	1380
DESIDIA	¿Y lo liberal?	

CAPRICHIO	Capricho.	
DESIDIA	Los dos paguen.	
LIBERIO	Bien ha dicho, mi capa doy.	
CAPRICHIO	([Ap a Liberio] Dese modo de aqueste juego recelo según se va aparejando, que aunque más nos van pelando, nos han de dejar en pelo.) Yo do este sayo.	1385
SIRENA	([Ap] Ya entiendo que mi intento he conseguido.)	1390
LIBERIO	Yo estoy de un sueño rendido.	
CAPRICHIO	Yo no, mas me está durmiendo.	
SIRENA	Prosiga el juego. El amor, ¿qué ofrece?	
LAS.	Amor.	
SIRENA	¿Y en su igual no es liberal? Liberal.	1395
	<i>Despiértale. Dormido</i>	
CAPRICHIO	Capricho.	
SIRENA	Ese es otro error.	
	<i>Dormido Liberio, tarda en responder</i>	
CAPRICHIO	Yo me dormí descoidado; la imaginación lo pudo, que como me vi desnudo, pensé que estaba acostado.	1400
LIBERIO	No tengo ya liberal que dar más que este sombrero.	
CAPRICHIO	Yo este cincho.	
SIRENA	¡Ay, qué fiero está este hombre sin caudal!	

	([Ap] Pues del que trujo soy dueño, bien mi intento se logró.)	1405
	Di, Felicia; pero no, que ellos se rinden al sueño, y pues daban los vestidos, ya no tengo que apurallos.	1410
	Levantaos sin despertellos y dejémoslos dormidos, sepan mis intentos ya. Venid, pues, todos tras mí, y ninguna desde aquí	1415
	dellos haga caso ya. Quede en cueros su sentido cuando su error le apercibe, que quien en engaño vive bien es que quede dormido.	1420
	Cuando despierte advertido, ya de su error será dueño; pues si en semejante empeño cualquiera sueño es engaño, vendrá a ser el desengaño quien le despierte del sueño.	1425
	<i>Vanse y sale Celia de dama, quedando Liberio y Capricho dormidos</i>	
CELIA	Ciega ya y desesperada, sin sentido ni razón de ver mi resolución y mi industria malograda,	1430
	a declararme resuelvo, y ya en mi traje vestida, para lograr muerte o vida a todo riesgo me vuelvo.	1435
	Sirena se va irritada y aquí a Liberio ha dejado, sin duda ya despreciado, de mi cautela engañada. Sin ser vista puedo hablalle; sepa mi resolución	1440

CELIA	<p>¡Ay, Dios, qué oí! ¡Que sea también contra mí lo que sin mí está soñando! Celia soy, Liberio.</p>	
LIBERIO	<p>¡Tente, no me quites el bien!</p>	
CELIA	<p>No, que antes el bien te doy yo que tú desprecias ausente.</p>	1480
LIBERIO	<p>¡Qué miro! ¡Válgame el cielo!</p>	
	<i>Despierta.</i>	
	Sombra oscura, que de mí...	
CELIA	<p>No soy sombra, oscura sí. ¿Mas qué dices? Bien recelo, que si en mí agora te asombra, viendo con preferencia oscura lo triste de mi ventura, con razón me llamas sombra.</p>	1485
		1490
LIBERIO	<p>¡Dudando estoy lo que veo!</p>	
CELIA	<p>No lo dudes, Celia soy.</p>	
LIBERIO	<p>¡Absorto en la duda estoy! Aparta, que no lo creo.</p>	
CELIA	<p>Si me has tenido por muerta, solo en tu imaginación lo he estado yo, dueño mío. Viva me ves, viva estoy para el dolor a lo menos si para la vida no.</p>	1495
	<p>Vuelve, ingrato dueño mío. Vuelve en ti y mira que estoy a tus pies; mas si en ti vuelves, en ti me verás mejor.</p>	1500
LIBERIO	<p>No en vano agora soñaba que vía un monstruo feroz que me quitaba una dicha</p>	1505

	a que anhelaba mi amor. Pues me hallo aquí, sin Sirena y con este monstruo estoy.	1510
	¿Dónde se fue? ¿Dónde estamos? ¿No estaba ella agora y yo?	
CELIA	¿Qué buscas, ciego? ¿Qué miras?	
LIBERIO	Mujer, sombra o ilusión, que hacer vienes a mis dichas mucho estorbo en poca acción, huye, desvanece o pasa obscura, fiera o veloz, que antes faltará del cielo tanto luciente esplendor,	1515 1520
	en que es el uno del otro brillante comparación, que sombra, ciego, me engañes. Mujer no me hagas horror. Ilusión, loco te crea,	1525
	porque me ofende en tu voz, sombra, ilusión o mujer, vista, sentido y amor.	
CELIA	¡Que desta suerte me dejas! ¡Esta fineza, esta acción te merece este desprecio!	1530
LIBERIO	¡Déjame, que huyendo voy!	
	<i>Vase y tropieza en Capricho, y despiértale</i>	
CAPRICHIO	¡Ay, mis patas! ¿Que qué es esto?	
CELIA	¿Ingrato, a questo rigor usas? Capricho, detenle.	1535
CAPRICHIO	¡Qué es lo que mirando está! Ello bien puede ser malo, pero no es bueno, par Dios.	
CELIA	Llégate a mí, por que puedas decirle cómo yo soy.	1540

CAPRICHÓ	Yo no entiendo de difuntos, otro lo dirá mejor.	
CELIA	No te espantes.	
CAPRICHÓ	No me espante.	
CELIA	No, no temas.	
CAPRICHÓ	Temer, no, mas temblar de miedo, sí.	1545
CELIA	No huyas de mí, Celia soy.	
CAPRICHÓ	Sea muy en hora buena, que yo no digo que no.	
CELIA	Pues llega, llega.	
CAPRICHÓ	No quiero.	
CELIA	¿Pues por qué? ¿Qué tengo yo?	1550
CAPRICHÓ	Que si yo la toco a ella, harán mis tripas el son.	
CELIA	Pues asegúrate así, si ya no basta mi voz.	
	<i>Detiénele</i>	
CAPRICHÓ	¡Ay, que me lleva al infierno! Suelta, digo, que me vo si me tien.	1555
CELIA	¿Por qué te vas?	
CAPRICHÓ	Por no irme, en concurción, y porque el diablo que espere, y porque sí y porque no.	1560
	<i>Vase</i>	
CELIA	¿Falta, cielos, algún modo, desdicha, pena o rigor con que afligirme de nuevo? ¿Falta más de nuevo? No; que aunque otro dolor no queda, queda el durar mi dolor.	1565

Pues lloren los ojos míos,
con implacable ambición
del puro cristal del pecho,
mi desesperado amor. 1570

Y ya que alivio no espero
en humano corazón,
y huye cómplice mi muerte
en mi desdicha a mi voz,
peñas, montes y desiertos, 1575

a vuestro abrigo me voy,
si no me negáis también
lo que halla una fiera en vos.

Brutos feroces, a daros
humano alimento voy; 1580

aceptadle, que aunque fieras,
más piadosas que hombres sois,
pues me daréis una muerte
y mil padeciendo estoy.

Y si no, aunque me faltéis, 1585
no podré faltarme yo:

despeñareme de un risco,
ahogareme en la prisión
vil de un lazo, haré sepulcro
del mar profundo: a esto voy. 1590

Fieras, riscos, lazo, mar,
halle la piedad en vos
que niega el cielo, la tierra
y el hombre esquivo a mi voz.

*Vase y sale Capricho, turbado, y
Falsín*

CAPRICHO ¿Adónde mi amo está? 1595

FALSÍN No le he visto.

CAPRICHO ¿Cómo no?

FALSÍN ¿Adónde vas?

CAPRICHO Qué sé yo.

FALSÍN ¿Qué es lo que traes? ¡Vuelve acá!

CAPRICHÓ	Muy gran miedo.	
FALSÍN	¿Miedo es eso? ¿De quién es el miedo?	
CAPRICHÓ	Mío.	1600
FALSÍN	¿De qué? ¡Hay tal desvarío!	
CAPRICHÓ	¿De qué? De carne y de hueso.	
FALSÍN	¿Quién te da, has de responder, ese miedo y turbación?	
CAPRICHÓ	Nadie, porque en la ocasión yo tengo el que he menester.	1605
LIBERIO	¿Qué es esto, Capricho? ¿Adónde	
	<i>Sale Liberio turbado</i> está Sirena?	
CAPRICHÓ	No sé; ¿adónde estás tú?	
LIBERIO	¿Por qué?	
CAPRICHÓ	¿Por qué? Porque sí.	
LIBERIO	Responde.	1610
CAPRICHÓ	Porque ahora el miedo me sigue; a Cella acabo de ver.	
LIBERIO	¿Qué me quiere esta mujer, que aun hasta acá me persigue?	
CAPRICHÓ	Una cara de patata traía, toda roída de gusanos, que advertida, ni era cara, ni barata. Del pelo, rasa a raíz, y la frente muy mortal,	1615 1620
	la nariz muy venial porque no tenía nariz. Muerta me llegó a agarrar, y me agarró y yo perdido, tamié temblé el verme asido,	1625

	que me estuve por soltar. Y agora que he visto esto, trato de no temer el morir, que un muerto puede venir a holgarse por acá un rato.	1630
LIBERIO	No fue ilusión, ¡ay de mí! Que ella me habló seña es cierta. Capricho, Celia no es muerta.	
CAPRICHIO	¿Qué llamas no? Yo la vi muerta de pies a cabeza, y olía a muerta y hablaba como muerta y resollaba, ni más, ni menos.	1635
LIBERIO	<p style="text-align: center;">Tibieza</p> fue no apurar si fue cierto; mas si lo fue, ella está aquí. ¿Esto que pasa por mí, es sueño? ¿Estoy yo despierto? Sirena, que nos dejó durmiendo, ¿dónde se fue? ¿Sabeislo vos?	1640
FALSÍN	<p style="text-align: center;">No lo sé,</p> que no he estado en casa yo. Agora se lo dirán, según entiendo, al amigo.	1645
	<i>Sale Sirena y las damas</i>	
SIRENA	Haced todos lo que digo, que aquí estos necios están; que después de despreciados, con el modo que prevengo, para echarlos de aquí tengo prevenidos los criados.	1650
	En desprecio vengaré mi amor burlado.	1655
LIBERIO	<p style="text-align: center;">Señora,</p> ¿de dónde volvéis agora	

	la luz de mis ojos, que como severa pasáis, sin acordaros de mí?	1660
CAPRICH0	¿Qué es esto?	
SIRENA	¿Quién está aquí?	
LIBERIO	¿No me veis? ¿Qué os admiráis?	
SIRENA	¿Quién sois vos?	
CAPRICH0	Buena, par Dios. ¿Está borracha Sirena?	
LIBERIO	¿Pues cómo así? ¡Hay mayor pena! ¿Me desconocéis?	1665
SIRENA	¿Yo a vos?	
CAPRICH0	Como estás tan desvestido, y ella sin duda hecha un cuero, de lo que fuiste primero estás tan desconocido.	1670
SIRENA	Decid quién sois, acabad.	
LIBERIO	¿Cómo quién soy? ¿Pues qué es esto?	
CAPRICH0	Dos menguados, dilo presto, que esto somos de verdad.	
LIBERIO	No sé lo que decís.	
SIRENA	¿No?	1675
	Pues siendo así, no admiréis que cuando no os conocéis, tampoco os conozca yo.	
LIBERIO	Señora, ¿pues qué os ha dado, que aquí tan ciega venís?	1680
SIRENA	No entiendo lo que decís. Debéis de venir errado.	
	<i>Vase</i>	
CAPRICH0	Oyes, par Dios, que me allegro.	
LIBERIO	¡Que esté, cielos, yo errado!	

CAPRICHIO	Herrado, que te ha tratado del mismo modo que a un negro.	1685
LIBERIO	Flora, ya saber espero de ti qué tiene Sirena, que tanto la desordena.	
FLORA	No os conozco, caballero.	1690
	<i>Vase</i>	
LIBERIO	¿Tal ingratitud se ha oído?	
CAPRICHIO	No en verdad ni de tal data, pues que siendo ella la ingrata, eres tú el desconocido.	
LIBERIO	Desidia, ¿no nos conoces?	1695
DESIDIA	No sé quién sois.	
CAPRICHIO	Esta es treta: miente como una alcahueta.	
DESIDIA	¿Oye el loco? Menos voces.	
	<i>Vase</i>	
CAPRICHIO	¿Que es loco? ¿Y llego yo a oílo sin que al moño eche la gafa? Valga el diablo la piltrafa, hija de un..., iba a decillo.	1700
LIBERIO	¿Qué es esto, Capricho?	
CAPRICHIO	Es otro, es el diablo y Bercebú: mas mira bien si eres tú o te has trocado por otro; que pienso, en tan ciego abismo, que sin duda estás trocado y de ti mismo olvidado no te acuerdas de ti mismo.	1705
LIBERIO	¿Qué dices?	1710

CAPRICHÓ	Que pienso y todo que no te conozco yo: tú no eres tú.	
LIBERIO	¿Cómo no?	
CAPRICHÓ	Mi amo no era dese modo.	
LIBERIO	¡Cielos, qué es esto! ¿Estoy loco? ¡Mi prima aquí y esto agora! Una luz, que el alma ignora, voy viendo ya poco a poco: ¡Ay, Capricho!	1715
CAPRICHÓ	Sin dineros para rifa de muchachos, nos dejan como borrachos, pues que nos dejan en cueros.	1720
LIBERIO	En la cuenta vengo a dar cuando en pensallo me afrenta.	
CAPRICHÓ	Sí, mas has dado en la cuenta cuando ya no hay qué contar.	1725
FALSÍN	Ello ha sido buen capricho.	
CAPRICHÓ	Viejo, dínos lo que pasa pues nos trojiste a esta casa.	
FALSÍN	Hermanos, lo dicho, dicho.	1730
CAPRICHÓ	Vuelve, viejo cuero.	
FALSÍN	Mientes.	
	<i>Vase</i>	
CAPRICHÓ	Yo so harto desdichado, pues a tal tiempo he llegado, que un viejo me muestra dientes.	
LIBERIO	¿Pues yo aquesto he de escuchar sin que mi resolución examine su traición? A examinarlo he de entrar y si es malicia advertida, la he de dejar castigada.	1735 1740

Dentro

SIRENA Cierra la puerta a esos locos.
LIBERIO Vuestra muerte habéis de ver. 1765

Sale Liberio y dos acuchillándole y otros dos a Capricho y cogen a Liberio en medio

1. Coged la puerta ahora.
2. Aqueso intento.
CAPRICHO No importa, que yo tengo el birlaviento.
LIBERIO Aunque sois muchos, más es mi osadía.
CAPRICHO Ténganme miedo a mí por cortesía,
y huyan por otra tal.
LIBERIO Mal me desvelo, 1770
que al cansancio caí, ¡válgame el cielo!

Tropieza en el palo de Capricho y, al caer, pierde la espada y cógensela, y el palo y maltrátanlos. Sale Experio

EXPERIO Tened, señores,
1. Ya le hemos dejado,
pues nuestro intento en él hemos logrado.
EXPERIO ¿Tantos a un hombre?
LIBERIO No, no los impidas,
en mi pecho lograd vuestras heridas. 1775

Vanse los cuatro

No os vayáis, dadme la muerte.
CAPRICHO Es desatino,
no hagan tal, sino vayan su camino.
EXPERIO ¿No eres Liberio tú?
LIBERIO Soy un compuesto
de penas, un epílogo funesto
de errores mal y tarde conocidos. 1780

EXPERIO	¡Ay, joven desdichado!, ¡Ah, tus oídos, capaces nunca fueron de las nuevas atroces que te esperan o excusáranlas ya lágrimas mías!	
CAPRICHIO	Miren con lo que viene Ieremías.	1785
LIBERIO	Estando desta suerte, cualquiera bastará a darme la muerte.	
EXPERIO	¡Oh, cómo mi consejo experimentado, que despreciaste ciego y arrojado, ahora te condena!	1790
	Pero más es la culpa que la pena, pues de tanta desdicha causa has sido.	
LIBERIO	Acaba de quitarme ya el sentido.	
EXPERIO	Tu prima...	
LIBERIO	¿Qué, qué dices de mi prima?	
EXPERIO	Pensarlo me lastima.	1795
LIBERIO	Pues, ¿qué fue?	
EXPERIO	Si por muerta la tuviste, hiciste bien, ¡pero qué mal hiciste! Y si arrepentido quieres rendir la vida a la angustia para hacer fácil tu intento,	1800
	si es posible oírlo, escucha: de la cumbre de aquel monte, cuya frente alta, ceñuda está de pensar que al cielo hacen sus peñascos punta,	1805
	bajaba yo hoy, cuando el sol muere en sepulcro de espuma de divertir mis tristezas en su amenidad robusta, cuando a mis ojos venciendo	1810
	aquella aspereza inculta, iba una mujer, que al sol vista costó pena alguna, tan sin orden, tan sin modo	

que en su variedad confusa, hasta el mismo desconcierto era sin traza ninguna.	1815
Llegó a mí y reconociome y, anticipando en mis dudas con el amago del labio	1820
la excusa de mis preguntas, entre un cansado suspiro dijo: «Experio, –bien segura de mi nombre– yo soy quien, no en este traje que dudas,	1825
acompañaba a Liberio cuando aquella noche oscura malograste tus avisos en su obstinación injusta.	1830
Celia soy, sí soy ya prima y infelice amante suya, que siguiendo sus desprecios, como aquella flor que busca el rayo tibio del sol,	1835
para su fe ardiente nunca, vine a Roma de mi patria, con la esperanza caduca que en su esquivez muerta dejo al cuchillo de su furia.	1840
Si acaso después le viereis, le dirás que fue mi industria quien con él me fingió muerta; mas no fue ficción alguna, pues para sus pensamientos estaba yo ya difunta.	1845
Pero agora ya apurada de tanta ingratitud suya, viendo que ni de su pecho, del cielo ni la fortuna espero bien, porque todos sordos mis quejas no escuchan, por no morir tantas veces voy resuelta a morir una;	1850

	que en quien tan míseramente fijas las desdichas triunfan,	1855
	morir una vez es muerte, y vida, morir de muchas. Y porque testigo seas de mi triste desventura,	
	precipicio haré del monte, aquella eminente punta», dijo; y partiendo veloz entre mi rostro y la fuga la última palabra, tanto	1860
	la breve planta apresura, que empezándola conmigo, la acabó tan en la altura,	1865
	que a no volvérmela el eco, no la oyera toda junta. Esta, joven desdichado,	1870
	es la nueva atroz, a cuya violencia no resistiera de un mármol la entraña dura. Mira si para quejarte y morir tiene tu angustia	1875
LIBERIO	mucho cuchillo en mi voz y poco aliento en la tuya. Caiga ya del cielo un rayo que a triste polvo reduzga el corazón más ingrato	1880
	que animó sangrienta bruta. ¡Ay, Celia, infeliz! Y, ay, yo más que tú, pues tuve culpa de tu desesperación, ocasionada, aunque injusta.	1885
	Pásame luego este pecho, el limpio acero desnuda, y márchale de mis venas en la inundación porpúrea.	
EXPERIO	Tente, tente, que no es eso lo que el desengaño busca.	1890

CAPRICHÓ	Cierto, que cuando vi a Cella, dije que no era difunta.	
LIBERIO	¿Cómo tu piedad suspensa mis tristes ruegos escucha?	1895
EXPERIO	Ya es eso, Liberio, en vano. Lo que importa es que reduzgas a la verdad tus sentidos. Yo, aunque así ves mi fortuna, espero en tu patria un cargo que el César darme procura, donde llevarte prometo si ya de volverte gustas.	1900
LIBERIO	¿Dónde volveré yo agora con tan afrentosas culpas? Escóndanme ya esos montes en sus cavernas profundas, adonde rompa mi pecho, fiera acaso, menos una.	1905
EXPERIO	¿Adónde vas? Oye, espera.	1910
LIBERIO	Voy a morir.	
EXPERIO	Es locura.	
LIBERIO	Ya es prudencia.	
EXPERIO	Es otro error.	
LIBERIO	No hay otra esperanza.	
EXPERIO	Hay muchas.	
LIBERIO	¿Cuáles son?	
EXPERIO	Volverte al cielo.	
LIBERIO	Le he enojado.	
EXPERIO	Pues procura desenojarle.	1915
LIBERIO	Él me valga, pues mi ceguedad alumbra.	

EXPERIO

¡Oh, un rayo esta casa abra-se,
que a tanto mal se vincula!

CAPRICHIO

Sí, empués ya del vino huera,
echa el tapón a la cuba.

1920

JORNADA TERCERA

Sale Capricho solo con un cayado de pastor

CAPRICHIO	Los que sos por mala vía hijos pródigos sin leyes, privéis o no con los reyes, mirad bien la historia mía.	1925
	Cata al fin, tanta bambolla, tanto triunfo en qué ha parado, cómo por haber tronfado hemos resuelto la polla.	
	Cata que llevo a rabiar dambre, aunque el daño sopuesto, lo que hay que catar en esto es lo que no hay que catar; porque empués que se empeñó	1930
	Cella y Sirena, la aleve, nos dejó, así el diablo lleve ell alma que la parió; hambres tan descomunales	1935
	a Roma arruinando entraron, que pienso que se soltaron de tripas de colegiales.	1940
	Viéndonos, pues, despreciados, de ninguno socorridos, tan hambrientos y afrigidos, a estos montes retirados	1945
	venimos y, entre unos y otros, a un llabrador nos juntamos, y sus puercos lle guardamos por guardarnos a mosotros.	
	Más llambre en todo este reño tan a su cargo nos toma	1950
	que no hay romo en toda Roma que no haya puesto aguileño. Y hoy de ella estuvo Liberio tan en puntos de morir,	1955

- que me hue fuerza salir
a buscallo un renfrigerio.
Trompicando en fin terrones
por esa falda bajé,
y solo por ella hallé 1960
grama, romero y jarones,
tomillos, mastranzos, gualdas,
mas no lo que iba a buscar,
con ser tan fácil de hallar
lo que se busca por faldas. 1965
Con un sus no pude dar,
y él está tal, que no dudo
que si a sus tripas no acudo,
dambre las ha de liar.
Mas ya él me ha visto y creyendo 1970
que hay algo viene hanza acá.
Lástima el miralle da,
estrozando y cayendo.
- Sale Liberio muy roto, arrimándose a un
palo y cae en saliendo*
- LIBERIO Deme su favor el cielo,
pues que me falta el humano. 1975
- CAPRICHIO Detente, pues.
- LIBERIO Ya es en vano.
- CAPRICHIO Pues no pasarás del suelo.
- LIBERIO La humana necesidad,
Capricho, me postra así.
- CAPRICHIO Lástima tengo de ti. 1980
Hombres, ejemplo tomad
de gastar vuestos dineros
con hembras. Eva hue al daño
la primera y con su engaño
al pobre Adán dejó en cueros. 1985
Todas siguiéndola van,
pues cuando más mos festejan,

	por imitalla mos dejan como a mueso padre Adán.	
LIBERIO	No admires mi bajo estado pues, advirtiéndolo el horror en que estubo, a otro peor pudiera yo haber llegado. La pompa del mundo osado al cielo quise igualar.	1990 1995
	No tienes, pues, que admirar, que así viniese a vivir, que quien más llega a subir es quien más vuelve a bajar. Fundé una torre en el viento, y mi fortuna, al fundalla, por poder después postralla, me dio el hombro para asiento. Rendirse al peso violento, cuando la empecé pudiera, pero fue tan falsa y fiera que sufriendo esperó avara a que toda la fundara para que toda cayera.	2000 2005
	Ya, en fin, cayó sobre mí, y esperanzas, pensamientos, vanidades y contentos cogió debajo de sí. Todo junto quedó allí, muerto en confusa baraja, sin excepción ni ventaja, y solo en ruina tan dura se libró mi desventura, con ser ella la más baja.	2010 2015
	Luego triunfó y su vileza me hizo, con medios astutos, guardar los más torpes brutos que hay en la naturaleza. Guarda soy de su torpeza, que gustó el cielo tratarme,	2020 2025

	quiso así para probarme que era yo más bruto que ellos, pues ya sé guardar aquellos y a mí no supe guardarme.	
	Aquí, a mi miseria fiera, lo que antes bastó sobrara y aun lo que de ello quedara bastante agora me fuera.	2030
	De hambre muero, que severa de Dios la justicia airada, por postrar mi culpa osada, sin nada me dejó tal, para darme luego un mal, que va creciendo con nada.	2035
CAPRICHIO	Más crecerá hoy a esa traza.	2040
LIBERIO	¿No has hallado quien te dé socorro?	
CAPRICHIO	Paréceme que habrás de rendir la praza.	
LIBERIO	¿Pues cómo?	
CAPRICHIO	Porque además, que en todo este reño entero no hayan pan, hoy vi un agüero para no hallarlo jamás.	2045
	Hue, pues, que cuando hoy salía vi a un zurdo y a un corcovado, y habiéndollos preguntado por dónde a buscallo iría,	2050
	el zurdo para sospecha de lo que agora colijo, con la mano zurda dijo: «por aquí, a mano derecha».	2055
	Y para sospechar más dijo el corcova villano: «si quiere hallar pan, hermano, no ha dir sino hanza aquí atrás».	
	Hui con esta desazón,	2060

	bajando, y entre unas peñas columbré un bulto, por señas, que me pareció melón. Como un galgo en la agodeza, la bajada a brincos salvo, y al llegar vi que era un calvo, que enseñaba la cabeza. Con esto no sé si diga que son o no agüeros vanos, mas tanto truje en las manos, como llevé en la barriga.	2065
LIBERIO	Castigo es este sin duda: ayúdame alzar de aquí.	
CAPRICHIO	Ya te ayudaré, aunque en ti non tien ya que hacer la ayuda.	2075
LIBERIO	En vano, en vano lo intento.	
CAPRICHIO	Pues no lo entientes en vano, que me derribas, hermano.	
LIBERIO	Ya me ha quitado el aliento la flaqueza que me apura.	2080
CAPRICHIO	Yo no presumo que aqueso es fraqueza, porque al peso más me parece gordura.	
LIBERIO	¡Ay, triste!	
CAPRICHIO	Ten valor huerte, que de tantos que aquí van de Roma buscando pan, alguien podrá a secorrerte.	2085
LIBERIO	¡De hambre perezco, ay de mí!	
CAPRICHIO	Espera, que un hombre vien, que tray pan, el cielo tien lástima, señor, de ti.	2090

Sale un hombre con unos panes

HOMBRE	Tres leguas he caminado buscando pan, que es de modo la falta que hay del por todo, que no se topa un bocado.	2095
LIBERIO	Amigo, de hambre me muero, remediad, por Dios, mi afán con un poco de ese pan.	
CAPRICHIO	No sino con todo entero dé a este pobre enfermo y sano.	2100
HOMBRE	Hermanos, perdonenme.	
CAPRICHIO	Ansí Dios les deje de su benditísima mano.	
HOMBRE	Por Dios, que esto solo he hallado para mí.	
CAPRICHIO	A este pobre cojo y ciego y tuerto de un ojo.	2105
LIBERIO	Dadme siquiera un bocado.	
HOMBRE	Amigos, provéaos Dios.	
CAPRICHIO	Ya mos hamos proveído, para vos es lo que pido poco, y mucho para nos.	2110
HOMBRE	Yo quisiera socorrellos, pero tengo en mi casa otros.	
CAPRICHIO	Comámonoslo nosotros, y más que revienten ellos.	2115
HOMBRE	No se canse en porfiar.	
CAPRICHIO	Sí quiero cansarme.	
HOMBRE	¿Quiere?, pues perdone u desespere.	
CAPRICHIO	Pues no quiero perdonar.	
HOMBRE	¿Cómo no?	
CAPRICHIO	Como al desmán de mis colmillos apelo.	2120

HOMBRE	¡Ah villano!, vive el cielo, que me lleva medio pan.	
CAPRICHÓ	Pues non tien que se acercar porque si la porra embrazo, hará porra de un porrazo.	2125
HOMBRE	Yo le volveré a sacar el pan del cuerpo.	
	<i>Vase</i>	
CAPRICHÓ	Es quimera, que yo me obrigo a escosalle, que cuando él vuelva a sacalle, ya yo le habré echado fuera.	2130
LIBERIO	Capricho, el que a ruego intenta, más humilde ha de pedir.	
CAPRICHÓ	¿Quién ha de poder sufrir empiadá tan hambrienta?	2135
LIBERIO	No extraño yo esta empiedad si considero mi error, porque delito mayor fue mi liberalidad. Vista aquella, la crueldad	2140
	que este ha usado no condeno, pues mirando el daño ajeno, por más injusto señalo al pródigo con el malo, que al avaro con el bueno.	2145
CAPRICHÓ	Mira ell hambre que aquí vino, el pródigo es verdad pura, que a no her contra la Escritura, yo matara aquí un cochino.	
LIBERIO	¿Qué he de hacer?	
CAPRICHÓ	En conrusión yo hallar pan aquí no espero, que aunque mos den un cantero, muesa hambre es de migajón;	2150

pues yo vo a casa y, si terco,
no me da para los dos 2155
algo ell amo, viva Dios,
que hamos de comelle un puerco.

Vase

LIBERIO

Ve y mira, que de ti espero
alivio a mal tan esquivo. 2160
Penas, pues para vos vivo,
mirad que viviendo muero,
templad la furia crecida
o acabe yo en mal tan fuerte.
Y si estáis mal con mi muerte,
estad mejor con mi vida. 2165
Mas, ¡ay!, más vale que calle.
¿Qué pide?, ¿qué intenta?, ¿quién
no puede tener más bien
que no tener que esperalle?
¿Podré ir yo a mi padre amado? 2170
¿Mas, cómo iré al que ofendí,
si a los que mi hacienda di
desta suerte me han dejado?
¿Iré a otra tierra? Es más pena.
Quien por ser de errores copia, 2175
abrigo no halla en la propia,
¿qué ha de topar en la ajena?
¿Pediré al cielo consuelo,
a quien protervo hice guerra?
Mas si me falta la tierra, 2180
ofendido, ¿qué hará el cielo?
¿Viviré aquí? Es ceguedad,
pues moriré —¡ay, pena fiera!—,
pues si yo morir pudiera
¿llorara yo tu crueldad? 2185
¡Quién se vio en tan triste suerte,
que le faltasen amigos,
extraños, padre, enemigos,
cielos, tierra, vida y muerte!
¡Oh, mísero! ¿Qué he de hacer? 2190

¿Dónde iré? ¿Dónde darán
alivio a mi triste afán?
¿Quién me querrá socorrer?

*Sale Experio vestido de gala hablando
desde adentro.*

- EXPERIO Todo el monte buscad; mas allí veo
un pastor que asegure mi deseo. 2195
¡Ah, buen hombre!
- LIBERIO ¡Ay de mí! ¡Cielos, qué miro!
¿No es este Experio? Con vergüenza miro
su fortuna; encubrir el rostro quiero.
- EXPERIO ¿No respondéis, amigo?
- LIBERIO ¿Caballero,
llamaisme a mí?
- EXPERIO ¿Habitáis esta montaña? 2200
- LIBERIO Pastor soy y aquí tengo mi cabaña.
- EXPERIO Sabed que busco a un joven desdichado,
que en su aspereza vive retirado
y deseo topalle,
porque a su patria intento acompañalle, 2205
en que a un gobierno voy, en que elegido
por el César he sido.
- LIBERIO ([Ap] ¡Que ya tan otro estoy, que hasta un ami-
go
me haya desconocido! ¿Hay tal castigo?
De afrenta he de encubrirme). Caballero, 2210
su nombre o señas me decid primero.
- EXPERIO El prodigo de todos es llamado,
su hacienda a todos dio y, desesperado
de conocer su error, que mal se advierte,
y de haber sido causa de la muerte 2215
de su prima, que amante le seguía.
- LIBERIO ([Ap] ¡Oh, infeliz suerte mía!
¿Qué esperáis ojos, si esto habéis oído?)

- con este cargo puedo, por sacalle
de la soledad triste que aquí pasa, 2250
le quisiera llevar luego a su casa,
pues el cielo indignado a agravios tales,
castigó ya la causa de sus males.
- LIBERIO ¿Pues, a quién castigó?
- EXPERIO Ya habréis sabido
que una mujer, que muchos ha perdido, 2255
fue de su juventud tirana ruina,
hasta del cielo la piedad divina
digno castigo dio, aunque poco en ella;
que quien tantas maldades atropella
que al cielo llega a ser más que enemigo, 2260
no es fácil el hallarle igual castigo.
Una noche, pues, cuando al sueño aleve
paga el sentido la pensión que debe,
haciendo a su descuido, el instrumento 2265
de su justo rigor, para escarmiento
la casa le abrasó, y en voraz vuelo,
el fuego en llamas se exhalaba al cielo.
Haciéndole testigo a su violencia,
por poner, dando fe de su obediencia,
a aquella ejecución como ministro 2270
de las estrellas en el fiel registro,
salió desnudo del peligro horrendo,
y de la gente, con vergüenza huyendo;
hasta agora o, sagaz, su nombre oculta 2275
o mar o tierra su maldad sepulta.
Mas antes que más tarde, haced, amigo,
sin dilación por él esto que digo.
- LIBERIO ([Ap] ¿Qué haré? Que no me atrevo -¡oh, suerte
dura!-
a descubrir, en tanta desventura,
que es tal la desnudez a que he venido 2280
que solo de vergüenza estoy vestido.
¿Ir yo a mi casa con tan vil pobreza,
cuando de ella saqué tanta riqueza?

- Antes la muerte, que mi nombre oculte
en abismos de olvido le sepulte.) 2285
- EXPERIO ¿Amigo, qué dudáis?
- LIBERIO Que a vuestro celo
le quisiera excusar un desconsuelo:
sabed que de ese joven malogrado,
solo ya el escarmiento en pie ha quedado,
porque afligida a pena tan crecida, 2290
ya ha muchos días que rindió la vida.
- EXPERIO ¿Qué decís?
- LIBERIO Que testigo de su muerte
fui yo hasta sepultalle.
- EXPERIO ¡Triste suerte!
- LIBERIO Y aun me encargó que si posible fuera,
a alguien, que Agipto fuese, lo dijera. 2295
Con que ya podréis vos dar en su casa
estas nuevas.
- EXPERIO Amigo, si eso pasa,
hacer juntar mi gente determino,
para que luego sigan el camino.
Adiós.
- LIBERIO Antes que os vais, señor, si acaso 2300
lleváis algún sustento para el paso,
hacedme socorrer, que por mi afrenta
ha tres días que un salvado me alimenta.
- EXPERIO Par Dios, amigo, que esa misma pena
a salir de aquí luego me condena, 2305
y ya a lo que traía, llegáis tarde;
adiós y perdonad.
- Vase*
- LIBERIO El cielo os guarde.
¡Ay, hombre triste! ¡Ay, hombre desdichado!,
que en el más vil y miserable estado
que hay en la tierra, sin remedio vivo. 2310
Pues ir a buscar quiero compasivo

algún sustento. La vergüenza triste
de verme tan desnudo lo resiste;
y si buscar vestido quiero acaso
el desmayo mortal me corta el paso. 2315
¡Cielos, al hombre de más triste suerte,
cuando todo faltó, vino la muerte!;
o vestido me dad para encubrirme,
o aliento, cuando no para vestirme.
Mas no me oyen los cielos. Montes, troncos, 2320
peñas, sierras, oíd mis ecos roncous.
¿No hay en este desierto
un bruto que me ampare?

Sale Capricho

CAPRICHIO	Sí, por cierto.	
LIBERIO	¿Capricho, hallaste algo?	
CAPRICHIO	Sí,	
	que algo es el hambre que traigo,	2325
	pues de traella me caigo.	
	A casa en volandas hui.	
	All amo al primer encuentro	
	dí voces, pedí prolijo,	
	mas nada de lo que dijo	2330
	me entró de dientes adentro.	
	Negómelo y yo, de cholla,	
	viendo que en negar se ceba,	
	¿qué hago?: remítolo a prueba	
	y arremeto con la olla;	2335
	y con hambre licenciada,	
	tiniéndola descubierta,	
	con tanta bocaza abierta	
	me arrojé a hacella cerrada.	
	Cerré y diciendo y haciendo,	2340
	una morcilla cogí,	
	tan colérica que allí	
	ya estaba la sangre hirviendo.	
	Descalabrella y, al illa	
	[a] hacer dar de sí, corriendo	2345

- me la arrebató él, diciendo:
 «¡Ay, que ha roto la morcilla!
 Tenga, antes que se desangre,
 –dije yo embarbericado–,
 pus que ya he descallabrado, 2350
 déjela tomar la sangre».
- Quise escorrir como un galgo,
 mas él, que me lo entendió,
 cogió un palo y me cogió,
 y luego me dio con algo. 2355
 Y por mucha piedad, empués,
 de haberme mil palos dado,
 traérteme dejó a mal grado,
 esas bellotas que ves.
- LIBERIO Dame ese tosco tributo 2360
 de un leño, que bien merece,
 quien bruto al vivir parece,
 el alimento de un bruto.
- Y aun no merezco este fruto
 como él, porque él no pecó 2365
 en ser bruto, pero yo,
 a fuerza de errar, lo fui;
 luego ya no merecí
 lo que el bruto mereció.
- CAPRICHIO Pues sentémonos te pido, 2370
 que espiento asechar a destajo
 ell hambre tripas abajo.
- Pregue a Dios que sea sin roído,
 que a esta ocasión los desmayos
 suelen, de vopores llenos, 2375
 hacerme echar unos truenos,
 y temo que sean con rayos.
- Siéntanse*
- LIBERIO Comámoslas una a una,
 y a bulla no lo metamos.
 ¡Mísero de mí! Comamos. 2380
 ¡Oh, desdichada fortuna!

CAPRICHÓ	Yo he oído a personas dotas que sabe a todo el maná, –¡si Dios mos le diese acá en segura de bellotas!– pues tamaña maravilla tengo de probar yo aquí. ¿Esta no es bellota? Sí, pues hágote almondogilla. Oigan, haigan más, par Dios, bien las bellotas te saben.	2385 2390
LIBERIO	¡Ay, Capricho!	
CAPRICHÓ	No hay por cierto, que todas te las zampaste.	
LIBERIO	¡Cuantos pobres jornaleros en la casa de mi padre, están sobrados de pan, y yo aquí perezco de hambre! Mal hice en no ir a mi casa. A la vergüenza cobarde rendí tan justa osadía.	2395 2400
	<i>Levántase.</i>	
	¿Si Experio estará en el valle? Mas ya no parece. ¡Ay, triste!, que perdí ocasión tan fácil. Experio, amigo. No me oye. Desdichas, aconsejadme. Ir a mi padre es lo fijo; pues partiré allá al instante. Diré a sus pies que no soy digno de que hijo me llame, mas que como al más humilde de sus criados me trate.	2405 2410
CAPRICHÓ	Bien dices, allá piquemos.	
LIBERIO	Mas, ¡ay de mí!, que ya es tarde, que casada ya mi prima	

	es ir a hallar más pesares. ¿Y cómo he de entrar yo allá?	2415
CAPRICHIO	Con las narices delante, por si estropezas en algo.	
LIBERIO	¿Y he de ir con aqueste traje?	
CAPRICHIO	Yendo así lle podrás dar, si te riñere tu padre, voces como un descosido.	2420
LIBERIO	¿Y osarás tú entrar delante?	
CAPRICHIO	Yo tendré mucha vergüenza, pero miedo otras dos partes.	2425
LIBERIO	¿Y qué podremos comer?	
CAPRICHIO	Pedir en todas las partes del camino; y si es a tiempo, en las viñas que están antes de llegar, allá podremos dalle un pan de perro all hambre.	2430
LIBERIO	Pues a Dios, montes incultos.	
CAPRICHIO	Puercos cultos, Dios os guarde.	
LIBERIO	Cielos, a mi casa voy, hasta llegar, ayudadme.	2435
CAPRICHIO	Tripas, a las viñas vamos, hasta llegar non groñates.	
	<i>Vanse y suena ruido y música de villanos cantando y sale detrás Celia y Lidio y Prudencio</i>	
MÚSICOS	<i>A las bodas de Celia vengan todos hoy, que de Lidio por ella tiene envidia el sol.</i>	2440
CELIA	Nadie consolarme intente.	
LIDIO	Prima.	
CELIA	Mal me persuades.	

PRUDENCIO	Hija.	
CELIA	Tu ruego es en vano.	
LIDIO	Pues cuando está todo el valle previniendo a nuestras bodas festejos tan agradables, (porque hoy el plazo ha cumplido, que pidió tu amor constante, para esperar a mi hermano, después que con tanto ultraje, de seguir su ingratitud, desesperada llegaste —pues a querer darte muerte te obligaron sus desaires—, prometiendo ser mi esposa, si no hubiese venido antes); ¿qué tus tristezas intentan? Deja, prima, error tan fácil, que si le hace una aprehensión, un olvido le deshace. Mi hermano murió, sin duda, yo vivo en mi amor constante. Logra, pues, hoy en halagos lo que perdiste en ultrajes.	2445 2450 2455 2460 2465
PRUDENCIO	Hija, pues siempre a mis ojos no has conocido otro padre, que a ser la presa veniste de los dos vivos raudales, que mi corazón por ellos ha tantos años que esparce. Si es deuda en ti el amor mío, no haya sido el aliviarme, para que de una vez llore lo que de tantas templaste.	2470 2475
CELIA	En vano a mis tristes ansias procuráis alivio fácil, si está el alivio en mi vida y darme vida es matarme.	

	Verdad es que hoy es el día, último a tantos fatales, en que mi esperanza débil cai en lo que las más caen. Verdad es que prometí dar la mano a Lidio afable, obligada a sus finezas, despechada en mis pesares, si a este día, sin saber de aquel ingrato, llegase. Liberio es solo mi esposo, y antes que el lazo desate, en que está mi fe, su muerte, no ha de deshacerle nadie. Si Liberio es muerto ya, espera a saberlo antes, que pues mi suerte lo quiere, pues yo cumplí de mi parte a mis desdichas entonces, rendiré amor tan constante.	2480 2485 2490 2495
PRUDENCIO	Basten los ciegos antojos, hija, de tus ansias vanas, pues ya sacan tus enojos las corrientes de mis ojos por la margen de mis canas. Ya Liberio, ¡ay, hijo amado!, me quiso ingrato dejar, y ya tanto lo he llorado, que de llorar he dejado por no tener qué llorar. Que estas lágrimas ajenas, aunque yo las vierto, son, porque mis avaras penas, a logro de dolor llenas, las prestan al corazón. Ya esperar no puedo en cuanto pesar padezco mudanza, porque el raudal de mi llanto	2500 2505 2510 2515

creció a los principios tanto
que me llevó la esperanza.
Deja, pues, ya de apurar 2520
a un triste viejo en sus daños,
contra quien tiene un pesar,
para poderle matar
de su parte tantos años.
Vuelve los ojos agora 2525
a lo que te doy sin pena
con Lidio, que más te adora,
que apenas borda el aurora
yerba en este campo ajena.
Mira ese blanco escuadrón 2530
de ganados, que andar ves
sin dejar huella o impresión,
porque arrastrando el vellón,
les va borrando los pies.
Mira a qué pocas fatigas 2535
de aquesos campos opimos,
mis parvas, que altas consigas,
colma el agosto de espigas
y el octubre de racimos.
Mira esos llenos frutales, 2540
que al peso se están rindiendo,
y de alargar liberales
las manos a darte iguales,
se están sus brazos rompiendo.
De tanta abeja el primor 2545
mira, que esa vega abajo
busca para su labor
la más olorosa flor
por hacer dulce el trabajo.
Todo aquesto, hija, te doy 2550
y cuanto soy, liberal,
tanto que temiendo estoy,
que dándote cuanto soy,
también te he de dar mi mal.
Déjame, pues, de acordar 2555
causas de tanta aflicción,

	o hazme en lágrimas bañar, que en faltando que llorar, yo lloraré el corazón.	
CELIA	No apures, señor, mi fe, que a tu llanto enternecida ya, pues que tu gusto sé, la mano a Lidio daré, pero será con la vida.	2560
	<i>Va a darle la mano y hay ruido dentro de los pastores y sale Silvio</i>	
LIDIO	Tente. ¿Qué es este rumor, que hacia aquí traen los zagales?	2565
SILVIO	Albricias me da, señor, que el cielo, de tu dolor movido, alivia tus males: nuevas te traen de tu hijo.	2570
PRUDENCIO	Silvio, ¿quién?	
SILVIO	Ya llega aquí.	
CELIA	Amor, en vano me aflijo, si es cierto.	
LIDIO	¡Hay mal más prolijo, siempre esto pasa por mí!	
	<i>Sale Experio</i>	
PRUDENCIO	Seáis bien venido, señor.	2575
EXPERIO	¿Sois el padre de Liberio?	
PRUDENCIO	Soy vuestro esclavo menor.	
EXPERIO	Sabed que yo soy Experio	
PRUDENCIO	¿Experio, -¡hay dicha mayor!- traeisme de mi hijo querido nueva alguna acaso?	2580
EXPERIO	Sí.	

PRUDENCIO	¿Dónde está? ¡Cielos, qué he oído! Decídmelo, que el sentido perderé de gozo aquí.	
EXPERIO	([Ap] Lástima el viejo me ha dado.)	2585
PRUDENCIO	Decid, no lo dilatéis,	
EXPERIO	Yo a aliviaros un cuidado, con un pesar he llegado.	
PRUDENCIO	Pues hablad, ¿qué os suspendéis?	
CELIA	Decidnos luego, señor, lo que sabéis, sin recelo.	2590
EXPERIO	Señora, hablo con temor, porque os costará dolor la nueva.	
CELIA	¡Válgame el cielo!	
EXPERIO	Yo os lo quisiera excusar; pero pues ya sucedió, sabad...	2595
CELIA	([Ap] ¡Qué llevo a escuchar!)	
EXPERIO	Que no tenéis que esperar a Liberio.	
PRUDENCIO	¿Cómo no?	
EXPERIO	Como ya es muerto.	
PRUDENCIO	¡Ay de mí!	2600
CELIA	([Ap] ¡Cielos, qué es lo que escuché!)	
EXPERIO	Daros la nueva temí, pero él lo dispuso así cuando murió.	
PRUDENCIO	No podré tener jamás alegría con caso tan desdichado. ¡Ay, hijo del alma mía!	2605
LIDIO	Ya es vano lo que temía: mas la nueva me ha pesado.	

PRUDENCIO	¡Qué es esto, pena inhumana! ¡Qué es esto, dureza mía! ¿Cómo resiste villana a una muerte tan temprana una vida tan tardía?	2610
	Sienta, pues, mi mal severo, no cese yo de afligirme, que cuando esto considero, si de la pena no muero, moriré de no morirme.	2615
	Mas si el ser de padre es cierto que es solo el ser que me doy, ¿cómo, en tanto desconcierto, en cuanto padre ya he muerto y no he muerto en cuanto soy?	2620
	No soy padre, ni aflicción tan triste muerte me da. Niégame, hijo, con razón, que no eres mi corazón, pues que no me he muerto ya.	2625
	Perdonadme, señor, tanto como en mi mal me divierto, que por hablar con concierto procuro templar mi llanto, pero ya veis que no acierto.	2630
	Venid a aquella alquería, donde hoy podréis descansar vos y vuestra compañía, que toda esta tierra es mía y estará a vuestro mandar.	2635
	Vosotros, hijos amados, suspended las fiestas hoy, que esta noche desposados quedaréis y mis cuidados entre tanto a llorar voy.	2640
EXPERIO	Por poderos consolar he de aceptar el favor;	2645

	y pues hoy se han de casar, en sus bodas me he de hallar.	
LIDIO	¡Cielos, logrose mi amor!	
PRUDENCIO	Venid, señor.	
EXPERIO	Lastimado me han sus lágrimas, señora, viendo ya vuestro cuidado, quisiera haber excusado tan tristes nuevas agora.	2650
	<i>Vanse los dos</i>	
CELIA	Puesto que ya fuera tarde, el afecto os agradezco. El cielo, señor, os guarde.	2655
LIDIO	Prima, ya en mi amor cobarde temí lo que no merezco; pero pues mi amor constante quiere que premies el cielo, iré al monte y trairé, amante, cuanta caza hubiere errante, tímida al curso o al vuelo. Festearé así mi suerte.	2660
	Quédate, pues, que a la herida haré dilatar su muerte, hasta que al venir de verte rindan a tus pies la vida.	2665
	<i>Vase</i>	
CELIA	Vete, que según aquí quedo, si tengo sentido en que quepa lo que oí, no las rendirán a mí, que antes la habré yo rendido.	2670
	¿Ya, querido dueño mío, llegó el término forzoso con que de ti mi desdicha pudiera apartarme solo?	2675

	¿Ya el fatal, ya el triste día de perderte? Pero, ¿cómo cuando sin vida lo escucho, con sentido lo conozco?	2680
	Llegue el tropel de mis males sin concierto y, con asombro si no es ya, que por ser tantos impidiéndose unos y otros, por matarme cada uno no pueden matarme todos. Hoy, en fin, dueño infeliz, hoy, en fin, será forzoso echarte del corazón, para dar lugar a otro.	2685
	Testigos hago a estos montes, a estas peñas, a estos troncos de que te esperé constante y hoy mi esperanza malogro. Testigo es también el cielo, de donde en cándido trono cristalinas cumbres pisa, que te adoré como a esposo.	2690
	Pero ya, en fin, que te pierdo, en fe de mi amor heroico, recibe por despedida estos últimos sollozos.	2695
	Y si a tus ojos son gratos mis afectos amorosos, responde, si esta fe aceptas, que eso bastará en retorno.	2700
		2705
	<i>Dice al mismo punto Liberio de dentro</i>	
LIBERIO	¡Dejadme, por Dios, amigos!	
	<i>Dentro pastores</i>	
	Corred, corred tras el otro.	2710
CELIA	¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? Mas allí un pobre hombre solo	

- maltratan unos villanos.
Las guardas son, según noto,
de las viñas de mi tío. 2715
¡Ah bárbaros!, ¿de ese modo
a un hombre solo tratáis?
- LIBERIO Templad, templad el enojo.
- PASTOR Las uvas vienen a hurtar,
echadlos del risco a todos. 2720
- CELIA ¡Hay más bárbara crueldad!
- Cae rodando Liberio desde lo alto a los
pies de Celia, ensangrentado*
- LIBERIO ¡Válgame el cielo piadoso!
¡Por unas uvas, con que
di a mi miseria socorro,
me despeñan desta suerte!; 2725
y algún día era yo solo
dueño desto, que han pensado
que vengo a hurtar cauteloso.
- CELIA ([Ap] ¡Qué es lo que miro!) ¿Quién eres,
vana ilusión de mis ojos? 2730
- LIBERIO ([Ap] Mi prima es esta.) ¡Ay, señora!
Liberio soy.
- CELIA ¡Fuerte asombro!
¿Liberio aquí? Mas, ¡ay, cielos!,
muerta estoy.
- Cae desmayada en sus brazos.*
- LIBERIO ¡Lance penoso!
¡Ay, desdichado de mí! 2735
Prima mía, dueño hermoso.
¡Oh, infeliz fortuna mía,
cuando el pie en mi casa pongo,
me despeñan mis criados
y esta desdicha ocasiono! 2740
¿Cómo entraré yo en mi casa
con principios tan odiosos?

*Sale Capricho huyendo y dice dentro
Prudencio*

- PRUDENCIO Seguidle todos, que él es.
- CAPRICHIO ¡Ay, señor!, que tras nosotros
viene un enjército de hombres 2745
a sacodirnos el polvo,
que por huir de la viña,
he dado en manos del lobo;
porque a mí me han conocido,
y el viejo vien tras de todos 2750
hecho un puro Loncifer.
- LIBERIO ¿Qué he de hacer, cielos piadosos?;
que aquí me han de dar la muerte
si me ve de aqueste modo.
- CAPRICHIO ¿Qué es esto?
- LIBERIO Mi desventura: 2755
ayúdame y destos olmos
encubramos a mi prima.

*Ayúdale a quererla levantar y déjale con
ella en los brazos*

- CAPRICHIO ¡Que vienen!
- LIBERIO Pues yo me escondo
entre aquestas espesuras.

Vase.

- CAPRICHIO ¡Hola, hola, espérate un poco,
mira que me cogen vivo 2760
con la muerta!

Sale Prudencio, Silvio y villanos

- PRUDENCIO Salid todos.
- CAPRICHIO Cogiéronme, dicho y hecho.
¿Qué haré yo aquí? La del bobo,
yo me hago muerto también. 2765
- SILVIO Por aquí entró y es él propio.

PRUDENCIO	¿Pero qué es esto? Esperad. ¡Qué es lo que miran mis ojos!	
CELIA	¡Ay, Dios!	
CAPRICHIO	Pus si resocita, resocítome yo y todo.	2770
PRUDENCIO	Celia, hija mía, ¿qué es esto?	
CELIA	¡Ay, señor!, aun el asombro resiste mi pecho en vano. A Liberio he visto.	
PRUDENCIO	¿Cómo?	
CELIA	Aquí, mas no puedo hablar.	2775
PRUDENCIO	Llevala a casa vosotros.	
	<i>Llévanla dentro.</i>	
	Mirad quién es aquel hombre.	
CAPRICHIO	Aquí hue Troya.	
SILVIO	Es el propio.	
PRUDENCIO	¿Es Capricho?	
SILVIO	Sí, señor.	
CAPRICHIO	No señor, oiga el antojo.	2780
SILVIO	Él es.	
CAPRICHIO	Miente como Judas.	
PRUDENCIO	¿Pues te niegas a nosotros?	
CAPRICHIO	Sí, me niego y me reñego, porque yo estaba más gordo, que ahora cuando era Capricho.	2785
PRUDENCIO	Ven acá, abrázame, loco.	
CAPRICHIO	Oh, pus si es para abrazarme, Capricho so, voto al soto.	
PRUDENCIO	Dime, ¿de dónde has venido?	
CAPRICHIO	Habemos crimas remotos andado y tierras incógnitas.	2790

- y dadme en casa el lugar
del más humilde criado;
que si más queda ensalzado
quien más se humilla rendido,
cuando tanto os he ofendido, 2825
no he hallado modo mejor
de ser en ella el mayor,
que siendo el más abatido.
- PRUDENCIO ¡Hijo mío de mi alma,
dame otro abrazo! Estoy loco, 2830
que me estorban que te mire
las lágrimas de mis ojos.
Mirad, mirad cómo viene
él, triste, desnudo y roto.
Andad, mirad mis vestidos, 2835
y dadle el mejor de todos.
Ponedle a sus pies calzados
y a su mano, anillos de oro.
Presto, entrad todos con él.
- LIBERIO No apartéis, padre piadoso, 2840
de vuestras plantas este hijo,
cuando, aunque indigno, las toco
con mis labios.
- Besa los pies*
- PRUDENCIO Anda presto.
- LIBERIO A obedecerte voy solo.
- Vase*
- PRUDENCIO Anda tú también.
- CAPRICHIO También 2845
a aquesas prantas me arrojó;
que viejo me lleve el diablo
si no merece ser mozo.

Vase

PRUDENCIO	Silvio, llama a los zagales, prevengan danzas y tonos.	2850
SILVIO	Ya con él están los más regocijándole todos.	
	<i>Cantan dentro los villanos</i>	
MÚSICA	<i>Alegría, zagales, que a casa vuelve hoy el hijo perdido. Todos se alegren.</i>	2855
	<i>Sale Lidio</i>	
LIDIO	Sin duda es esta alegría por mis bodas.	
PRUDENCIO	¡Yo estoy loco! Ve, y a la mejor ternera que hay en mis ganados todos, haz matar para la cena, y llama a Celia.	2860
SILVIO	Respondo con obedecerte luego.	
	<i>Detiénele Lidio</i>	
LIDIO	Tente, Silvio, que yo solo he de festejar mis bodas. Caza traigo para todos, no es menester la ternera.	2865
SILVIO	Que no es deso el alboroto, que ha venido ya Liberio.	
	<i>Vase</i>	
PRUDENCIO	Hijo, entra y del bien que logro me da el parabién mil veces.	2870
LIDIO	Padre, justas quejas formo de ese amor y mi desprecio. Desde que nací, celoso de mi obediencia y tu gusto,	2875

	tus preceptos guardé pronto, y nunca con tanto exceso me premiaste; y hoy, que loco, injusto viene mi hermano de gastar en tus oprobios cuanto llevó, al recíbille con festejo escandaloso le matas una ternera; y nunca un cabrito solo que comer con mis amigos le merecí a tus enojos.	2880 2885
PRUDENCIO	Baste, hijo, la queja injusta: tú en casa dueño de todo has sido siempre. Tu hermano, después de tantos ahogos, hoy, ya perdido, le hallé, pues natural es el gozo. Y si no, mira un pastor, que guardando cuidadoso cien ovejas que tiene, una se le pierde acaso; cómo deja las noventa y nueve, y con qué ansia va al contorno buscándola y, si la topa, la pone sobre sus hombros y alegre se vuelve a casa, diciendo su dicha a todos. Llega allá afable, la halaga, y de la mesa amoroso le da el pan, y más se huelga con aquella oveja solo, que con las noventa y nueve, siendo cada una lo propio.	2890 2895 2900 2905
	<i>Sale Celia</i>	
CELIA	Señor, ¿es cierta esta dicha?	
PRUDENCIO	Sí, hija, ya vino tu esposo.	2910

LIDIO	Eso, padre, no es razón, cuando yo firme la adoro.	
PRUDENCIO	Hijo, el plazo no es pasado.	
CELIA	Con mi palabra me abono.	
LIDIO	Solamente esto pudiera hacer a mi amor estorbo.	2915
	<i>Sale Experio</i>	
EXPERIO	¿Adónde Liberio está?	
PRUDENCIO	Agora le veréis todos.	
	<i>Sale toda la compañía de villanos con instrumentos, bailando y cantando, y Capricho</i>	
CANTAN	<i>Alegría, zagales, que a casa vuelve hoy el hijo perdido, todos se alegren. Flores, plantas, arroyos, aves y fuentes prevenid a su entrada dulces motetes, que a casa vuelve hoy el hijo perdido, todos se alegren.</i>	2920
		2925
	<i>Sale Liberio</i>	
LIBERIO	A vuestros pies, padre mío, está el hijo más dichoso, de su error arrepentido con lágrimas en sus ojos.	2930
PRUDENCIO	¡Hijo de mi corazón! Celia, ves aquí a tu esposo.	2935
CELIA	Apenas creo mi dicha, mi bien.	

